



Universidad De Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social

Violencia en el Pololeo: Un estudio exploratorio-descriptivo en estudiantes secundarios de la ciudad de Linares.

Tesis para optar al Título de Trabajador(a) Social y
Grado de Licenciado(a) en Trabajo Social

Equipo Tesista: Katherine Ibáñez Ibáñez
Lorena Quilodrán Orellana
Marcela Santander Novoa
M^o Alejandra Vásquez Ibáñez

Profesor Guía : Claudia Castillo Rozas

-Marzo 2013-

Índice

AGRADECIMIENTOS	3
Resumen.....	12
Abstract.....	13
INTRODUCCIÓN	14
CAPÍTULO I	15
Planteamiento del problema.....	16
<i>Fundamentación y Justificación de la Investigación</i>	25
CAPITULO II	28
Marco Teórico	29
Teoría de género	29
Teoría Ecológica.....	34
Marco Conceptual.....	39
Marco Empírico.....	42
CAPITULO III	47
<i>Objetivos de la Investigación</i>	48
Objetivo general.....	48
Objetivos específicos.....	48
CAPITULO IV	49
<i>Diseño Metodológico</i>	50
Diseño de Investigación.....	50
Tipo de estudio	50
CAPITULO V	60
<i>Análisis de datos</i>	61
CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	101
LINKOGRAFÍA	104
ANEXOS	106
<i>Anexo 1:</i>	
Cuestionario para detectar presencia, magnitud y Factores que influyen en la violencia en el pololeo en adolescentes.....	107

AGRADECIMIENTOS

Esto es sin duda la culminación de una de etapas más importantes de nuestras vidas. En ella nos consolidamos como personas, nos comenzamos a formar como profesionales, y entramos a la vida de adultos que tan lejana veíamos.

Está claro que ninguna de nosotras tuvo consciencia de la velocidad del tiempo; pensamos que este día no llegaría nunca, era como pensar que estaríamos aquí eternamente, entre certámenes y trabajos, entre risas y ratos en los pastos, caminando hasta nuestra facultad, estudiando en la biblioteca, con nuestras amigas y amigos, con nuestros docentes... pero no, llega la hora de crecer, de afrontar nuevas realidades, emprender el vuelo y poner en práctica lo aprendido.

En primer lugar, agradecer a Dios, por darnos la bendición de estudiar en este establecimiento, por cruzar nuestros caminos y por todo lo vivido.

Queda agradecer enormemente, al cuerpo docente que nos acompañó durante estos años; por sus consejos, por su dedicación, por la exigencia que nos hizo aprender de verdad, que nos hizo valorar los esfuerzos. Gracias por esa relación cercana que muchos de ustedes crean con los alumnos.

De aquí, no solo nos llevamos conocimientos, nos llevamos historias de vida, nos llevamos valores, alegrías, angustias, penas... pero más que nada, llevaremos en el alma cada uno de los momentos aquí vividos. Extrañaremos las aulas, extrañaremos este mundo intermedio entre la niñez y la adultez, extrañaremos el ver a diario a nuestras amigas, y todos los lazos que hemos creado a lo largo de estos cinco años.

Sin duda, una búsqueda comienza siempre con la suerte del principiante y termina con la prueba del conquistador, pero sabemos también que después de escalar una montaña muy alta, descubrimos que hay muchas otras montañas por escalar. Es por esto que este es el inicio de muchos sueños que nos quedan por cumplir, y desde ya, gracias a todos los que creyeron y continuarán creyendo en nosotras.



“Es justamente la posibilidad de realizar un sueño lo que hace que la vida sea interesante.” Uno de mis sueños es precisamente este...Al principio veía que el camino era largo, que este día tardaría en llegar; sin embargo, hoy debo decir que los años pasaron quizás demasiado rápido. No es fácil plasmar aquí lo agradecida que estoy de Dios y de cada una de las personas que han sido parte de esto. En primer lugar agradecer eternamente a mis padres, *Teresa y Enrique*, por apoyarme de la forma en que lo han hecho siempre, tan incondicionalmente, por creer en mí incluso cuando ni yo lo hacía, por darme el amor que solo ellos saben dar, por hacer de mi la mujer y profesional que soy hoy en día y porque junto a mi hermano, *Andrés*, quien me motiva día a día a ser mejor persona, para ser su ejemplo, han sido el principal motor que me dio fuerzas para pararme cada vez que decaía. Sin duda todo este esfuerzo está dedicado a ellos, porque sé que si se siembra la semilla con fe y se cuida con perseverancia, sólo será cuestión de tiempo recoger sus frutos.

Gracias, a mi familia en general; tías, tíos, primas y primos... todos aportaron de alguna forma su granito de arena para lograr esto, sobre todo a mi “mami Elba” y a mi nina; a Miguel y a mi tío Carlos por su apoyo en este estudio. Agradecer también, a mi ángel de la guarda, a quien a pesar de no tenerlo físicamente, sé que ha cuidado y seguirá cuidando de mi por siempre, gracias tío Lucho por aparecer en mis sueños, por seguir latente en mi memoria y en mi corazón a pesar de los años, gracias por tu protección diaria. A mis amigos y amigas de siempre, por soportar mi ausencia en el último tiempo, a un viejo mejor amigo que fue un apoyo durante estos años de estudio, por aguantar mis mañas y mi mal humor, en fin por su amistad incondicional durante este tiempo.

No puedo dejar de agradecer al cuerpo docente de la carrera, en especial a Prof. Claudia, nuestra guía, por su dedicación y su aliento de siempre. A mi profesora de práctica, Sra. Cecilia Bustos, por su confianza en mí, por su ánimo a

diario en este último año. Y por supuesto a mi equipo tesista, Lorena, Marcela y Alejandra, porque a pesar de todo, luchábamos por un mismo objetivo. A mis amigas de siempre, por estar ahí en cada uno de mis momentos, por las eternas risas, mil historias, por esa complicidad que solo nosotras entendemos. Gracias por ser como son y por estar en mi vida.

"Cada ser humano tiene dentro de sí, algo mucho más importante que él mismo: su Don. Pues en las manos de cada persona Dios colocó un Don, el instrumento que Él usa para manifestarse al mundo y ayudar a la humanidad"... Es hora de poner en práctica este Don.



Katherine Denisse Ibáñez Ibáñez

Como dice la filosofía popular “Agradece a la llama su luz, pero no olvides el pie del candil que paciente la sostiene” y yo no podría pasar por alto la culminación de esta linda etapa de mi vida, sin agradecer antes a Dios. Por darme la salud, fuerza y entereza para terminar con éxito este largo andar universitario.

A mi madre, Patricia. Por todo el esfuerzo, sacrificio, tiempo y dedicación. Sin ella y sin su gran labor como madre y padre, jamás habría podido llegar donde estoy ahora. Gracias por darme la vida, por ser el apoyo más importante, por su amor incondicional, porque siempre ha estado ahí, fiel amiga y compañera. Te doy las gracias por permitirme ser tu hija y poder compartir todas las cosas que nos han hecho crecer una a la otra casi de forma simultánea...

A mi hermana, Carolina. Que ha sido siempre mi cable a tierra. Gracias por sus consejos y virtudes, los que sin duda me han ayudado mucho en todo mi andar de vida...

A mis sobrinos, Alexis, Sebastián y Emilia. Ya que sin su existencia, su cariño y su cuota de humor todo esto habría sido más difícil de sobrellevar. Agradezco infinitamente a Dios por que están aquí, a mi lado, ya que cada día que paso con ustedes los guardo como un preciado tesoro en mi corazón. A Alexis sobre todo, mi pequeño y gran adolescente, por haberme ayudado a llevar a cabo esta investigación...

A mis abuelos, Rosa y Manuel, por creer en mí, por apoyarme siempre, por ser en todo momento una fuente incondicional de amor, compañía y sabiduría. Agradezco a Dios por aún tenerlos a mi lado y poder darles este gran orgullo que siempre soñaron para mí...

A los que ya partieron y me cuidan desde algún lugar del universo, Tío Carlos. Que se que donde quiera que te encuentres estás guardándome, queriéndome, apoyándome y dándome la fortaleza necesaria siempre...

A mi familia, tíos, tías, primos y primas, porque están aquí, por tenerlos, por ser los hermanos chicos que siempre quise y nunca pude tener. Gracias por sus palabras de aliento, por su ánimo, por su cariño, sus locuras que de alguna manera ayudaron a cambiar la forma que veía de la vida...

A mis amigas de siempre, María Eugenia, la gran mentora de toda esta aventura de cinco años. Agradezco a Dios de haberte conocido y de guardarte como amiga hasta estos días, te quiero, te estimo y te admiro como la gran profesional que aspiro a ser algún día. Cossette, sin tu compañía estos años de universidad habrían sido distintos, te quiero porque me quieres por ser así, así sin más ataduras...

A la profesora Claudia, gracias por el tiempo y toda la dedicación a todo este arduo trabajo, que sin duda no habría sido lo mismo sin su apoyo...

A mis compañeras de tesis, gracias por todo lo malo, por soportar mis ratos menos gratos, las caras largas y las exigencias, las quiero y gracias por compartir conmigo esta hermosa odisea...

Lorena Maricel Quilodrán Orellana

Al finalizar este proceso me he puesto a pensar en todo mi periodo universitario, y la sensación es similar a cuando entre a la Universidad...miedo, ansiedad y sobre todo querer que llegue pronto el gran día. Al ver como otras personas realizaban sus tesis pensaba, “como se pueden demorar tanto”, pero al estar en los zapatos las cosas son muy distintas, es una ardua labor y para la que se necesita mucha paciencia, rigurosidad y bastante trabajo, el cual no habría podido realizar sin mis queridas compañeras de tesis Lorena, Katherine y Alejandra y muchas personas que de una u otra forma me brindaron su apoyo en el momento preciso. Siempre resultará difícil agradecer a todos, porque nunca alcanzará el tiempo, el papel o la memoria para mencionar o dar méritos a quienes se lo merecen.

Primero deseo agradecer a Dios por llegar hasta este punto, por darme salud, siempre escucharme en mis peores momentos y por ser una fuente de motivación en mis procesos de angustia.

A mi madre Hilda, por darme la vida, por sus consejos, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, pero más que nada, por siempre estar ahí cuando he necesitado una palabra de apoyo. A mi padre Marcelo por apoyarme incondicionalmente, cuando algo no me salía como quería y siempre ayudarme a ponerme de pie y seguir adelante, por ser mi ejemplo de perseverancia y constancia; a ambos por ser el pilar fundamental de todo lo que soy, en toda mi educación, tanto académica, como de la vida; por estar en todo momento, por sus valores y por sobre todo por su gran amor incondicional, muchas gracias a los dos por creer en mí y darme una carrera.

A mi hermano, Matías porque cuando estoy con él siento que nada me puede pasar y sé que a pesar de nuestras diferencias siempre puedo contar con él en los momentos difíciles y sobre todo por darme la mayor alegría de todas, ser tía

y madrina del mejor, Tomás; a mis padrinos, mi prima Catalina, Angélica y mi primo Erwin, mis amigas: Valeska, Susan, Consuelo, Tamara, María José, Ruth y Patricio, a todos por estar pendientes de mi y por haberme ayudado de una u otra forma a realizar este trabajo.

Finalmente a las profesoras, que marcaron cada etapa de nuestro camino universitario, ayudaron en asesorías y dudas presentadas en la elaboración de la tesis.

Os quiero...



Marcela Ruth Santander Novoa

Hay momentos en la vida que son especiales e inolvidables por si solos. Sin duda, este es uno de ellos.

Sólo queda decir que a portas de culminar una etapa, muchas veces considerada como inalcanzable e interminable, mencionar mi enorme gratitud a Dios y a mi familia, su apoyo incondicional en todo momento, la entrega de esa confianza en mí, que me hizo pensar que siempre se puede esperar y conseguir algo mejor. Al ser, máspreciado que me dio la vida, cuyo único objetivo era querer un fututo mejor para mí, que sin duda, a su manera podrá verlo. A mi padre, que con gran sacrificio y entereza, nunca abandonó este camino a mi lado. A todas mis amistades, que con un abrazo, unas palabras de apoyo y con el solo hecho de estar ahí, ha sido suficiente para enfrentar este proceso y todos los años en la “UdeC”. A los establecimientos educacionales, docentes y profesionales, que colaboraron en el estudio, lo cual hizo posible el abordaje de esta temática.

Asimismo, dar gracias a nuestra profesora guía, Sra. Claudia, por su tiempo, disposición y orientación dedicada a nuestra investigación.

Finalmente, a todo mi equipo de trabajo, que pese a aquellos momentos tensos, fuimos capaces de realizar este estudio, que significó noches interminables de arduo trabajo.

Solo queda mencionar la gran satisfacción que se siente haberlo realizado, puesto que solo, nosotras sabemos lo que fue y lo que significará.

“El gran secreto para poder sobrellevar la dificultad, triunfar y lograr ser feliz, obviamente es la perseverancia”. Palabra, que junto a la fe y a la confianza en uno mismo, el camino hacia el logro de nuestras metas se hace más corto.

María Alejandra Vásquez Ibáñez

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo identificar la presencia y describir la magnitud de la violencia recibida en las jóvenes adolescentes de entre 13 y 18 años de 3 de los Liceos Municipales de la ciudad de Linares. Se utilizó un diseño cuantitativo, de carácter exploratorio-descriptivo y de tipo transversal retrospectivo, de corte no experimental. La muestra estuvo constituida por 309 adolescentes de sexo femenino, aplicando un muestreo estratificado simple. Se aplicó un cuestionario auto-administrado, el cual tuvo como finalidad indagar acerca de la presencia de conductas violentas en las relaciones de pololeo de las jóvenes.

En cuanto a los resultados de la investigación, cabe señalar la existencia de un 39% de violencia con un total de 120 casos, de los cuales, el mayor porcentaje corresponde a violencia psicológica con un 69%, seguida de un 24% de violencia física y un 7% de violencia sexual. Además, se describen las características socio-demográficas de la muestra estudiada, las acciones adoptadas posterior al ejercicio de violencia, como también los elementos que inciden en su desarrollo, entre los que se encuentran la baja participación religiosa; un 67,5% que no participa en actividades extra programáticas. Asimismo, se consideró la relación existente entre violencia conyugal en las familias de origen de las adolescentes con la violencia recibida en las relaciones de pololeo de ésta última. Por último, se consideraron las causas que las propias víctimas atribuyen al fenómeno de la violencia.

Abstract

The present study aimed to identify the presence and describe the extent of violence in adolescent girls between 13 and 18 years of 3 municipal high schools of the Linares city. It was used a quantitative design, exploratory-descriptive and retrospective cross-sectional type, not experimental cut. The sample was constituted by 309 adolescents from female sex, by applying a simple stratified sampling. It applied a self-administered questionnaire, which aimed to investigate the presence of violent behaviors in relationships of the young females.

In terms of the results of the research, it should be noted the existence of a 39% of violence with a total of 120 cases, of which the highest percentage corresponds to psychological violence with 69%, followed by 24% of physical violence and 7% of sexual violence. In addition, described the socio-demographic characteristics of the sample, the actions taken subsequent to the exercise of violence, as also the elements that affect their development, which include low religious participation; a 67,5% which does not participate in extra program activities. It was also considered the relationship between marital violence in families of adolescents with violence received in their couple relationship. Finally, the causes of the victims attributed to the phenomenon of violence were considered.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia constituye una de las etapas fundamentales y con mayores cambios en la vida de las personas. Es el período intermedio entre la niñez y la edad adulta caracterizándose por ser una transición tanto física como psicológica, que se considera a nivel mundial como un fenómeno biológico, cultural y social.

La vulnerabilidad a la que están expuestos los adolescentes en general ha sido desde hace un tiempo, un tema recurrente en colegios, iglesias e instituciones en general, reconociendo que ésta es cada vez mayor, exponiendo a los adolescentes a una serie de factores de riesgo, que pueden llegar a determinar su estilo de vida.

Un tema frecuente en el último tiempo es la violencia que existe entre los adolescentes y aquella que se da en las relaciones de pololeo de los mismos, la cual ha ido en aumento con el pasar de los años. Aumenta la violencia y la edad en que comienzan a tener relaciones de pololeo es cada vez más precoz, encontrándose aún más expuestos a sufrir ciertos riesgos, por falta de madurez psicológica y física.

La presente investigación, fue realizada en una población de mujeres adolescentes entre los 13 a 18 años de edad, que hayan pololeado o se encuentren actualmente en una relación, considerando datos socio-demográficos y antecedentes de situaciones vividas en sus relaciones, aludiendo a violencia física, sexual o psicológica. El fin es plasmar el hecho de que existe violencia en

las relaciones de los adolescentes y de cuan grave es el fenómeno que cada día se presenta con mayor frecuencia.

CAPÍTULO I



Planteamiento del problema

La violencia constituye una de las afectaciones más severas que ha venido azotando a la humanidad. Las distintas formas de expresión individual y colectiva de la violencia, los factores que la originan y las consecuencias sociales que generan hacen de ella un fenómeno complejo.¹

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privación”². Se estima que la violencia tiene un carácter cambiante en función de la dinámica del poder y de la distribución de los roles y recursos, en relación a los actores que participan en ella.³

¹ Día internacional por el no maltrato al adulto mayor, Biblioteca del congreso Nacional, ligas mayores. Junio, 09 del 2010. Recuperado el día 31 de mayo del 2012, en <http://www.ligasmayores.bcn.cl/content/view/826651/Dia-internacional-por-el-no-maltrato-al-adulto-mayor.html>. citado de Dayron Ríos Oropesa D. COMPORTAMIENTO DE LOS FACTORES DE RIESGO EN LA VIOLENCIA FAMILIAR CONTRA EL ADULTO MAYOR [monografía en Internet]. REVISTA 16 DE ABRIL: CIENCIAS MEDICAS; 2005 [citado 7 Noviembre 2008]

² Organización Panamericana de la Salud (2002). Informe Mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Recuperado el 8 de noviembre de 2012, en http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf

³ Día internacional por el no maltrato al adulto mayor, Biblioteca del congreso Nacional, ligas mayores. Junio, 09 del 2010. Recuperado el día 31 de mayo del 2012, en <http://www.ligasmayores.bcn.cl/content/view/826651/Dia-internacional-por-el-no-maltrato-al-adulto->

En la actualidad se reconoce la violencia en todos los rangos etáreos, desde la primera infancia a la vejez.

Respecto de la primera infancia, y de acuerdo al “4° Informe de Maltrato Infantil” realizado por la Unicef, un 71% de los niños y niñas han sido víctimas de algún tipo de violencia por sus padres y el 25,9% de los niños y niñas sufren de violencia física grave. Además, un 75% de las niñas y un 25% de los niños, han sido víctimas de abuso sexual, donde un 75,1% han sido abusados por hombres externos a la familia y un 50,4% por familiares cercanos.

En relación al maltrato al adulto mayor, si bien en Chile no existen estudios históricos que hablen rigurosamente del tema, no obstante, en base a cifras presentadas por el SENAMA atinentes a las últimas denuncias realizadas, se registran 414 casos en el 2010, en el 2011 dicha cifra aumenta a 773 casos y en lo que respecta al primer trimestre del 2012, van 334 casos denunciados.⁴

Así, los antecedentes que se tienen al respecto dejan entrever que en nuestra sociedad la violencia es ejercida en todos los rangos etáreos y dentro de cualquier tipo de relación que el agresor tenga con su víctima, no solo en las dinámicas que se presentan en las relaciones de pareja, donde muchas veces se impone el poder masculino por sobre el femenino, siendo esta última dónde se centrará la presente investigación.

mayor.html. citado de Dayron Ríos Oropesa D. COMPORTAMIENTO DE LOS FACTORES DE RIESGO EN LA VIOLENCIA FAMILIAR CONTRA EL ADULTO MAYOR [monografía en Internet]. REVISTA 16 DE ABRIL: CIENCIAS MEDICAS; 2005 [citado 7 Noviembre 2008]

⁴ Ministro Lavín señala que maltrato a adultos mayores aumentó en un 87%. La tercera, Abril 8 de 2012. Recuperado el 31 de Mayo 2012, en <http://latercera.com/noticia/nacional/2012/04/680-452915-9-ministro-lavin-senala-que-maltrato-a-adultos-mayores-aumento-en-un-87.shtml>

El abuso de poder ejercido por el hombre hacia la mujer, recibe el nombre de violencia de género, lo que tiene que ver con “la violencia que se ejerce hacia las mujeres por el hecho de serlo”, e incluye tanto malos tratos de la pareja, como agresiones físicas o sexuales de extraños, mutilación genital, infanticidios femeninos, etc.⁵ En tanto, la transmisión y repetición de dicho fenómeno se conoce como estereotipos de género, los cuales se generalizan sin variación, obedeciendo a prejuicios, difíciles de modificar y se vinculan a acciones discriminatorias, no respetando diferencias entre personas.

Entendiendo de esta manera la perspectiva teórica de este problema, se puede inferir entonces, que “la causa central de la violencia en el noviazgo es la construcción social en que vivimos, la cual parte desde una mirada machista y patriarcal; y la familia, la religión, los medios masivos de comunicación, los establecimientos educacionales y el entorno social en el cual nos encontramos insertos, interactuamos y nos desarrollamos, se encargan de producirla, reproducirla y difundirla”(Baños, citado en “Huella de la Palabra” por Trejo, 2007).

Esto ha llevado a presenciar cada vez más este fenómeno en el ejercicio de la violencia en nuestras relaciones, sobre todo en las de pareja, que es producto de una cultura que mantiene la idea de las diferencias entre hombres y mujeres, en la cual los varones, desde su nacimiento, obtienen ciertos privilegios otorgándoles cierta superioridad ante las mujeres (Baños, citado en “Huella de la Palabra” por Trejo, 2007).

⁵ Publicaciones Etiquetadas 'Equidad de Género' (25 de marzo 2012).Recuperado el día 9 de noviembre de 2012, en <http://casamujerjuanaramirez.wordpress.com/tag/equidad-de-genero/>

Las investigaciones existentes demuestran que la violencia de género ha ido en aumento en los últimos años, por lo que las Naciones Unidas, institución que vela por el cumplimiento de los derechos humanos en toda su extensión, ha

creado en el año 1946 la Comisión para el Status de la Mujer, con la misión de “preparar recomendaciones relativas a problemas urgentes que requieren atención inmediata en el ámbito de los derechos humanos implementando así el principio de que hombres y mujeres deben tener los mismos derechos”.⁶

Posteriormente se da origen a una serie de Convenciones que apuntan a resguardar los derechos de las mujeres, ya sea indígenas, dentro del matrimonio o simplemente, dentro de la sociedad. Dentro de estas, se encuentra la Declaración de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, dando origen a la Convención sobre la Eliminación de toda forma de discriminación contra las mujeres proclamada por Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 1979, instalándose como la carta universal de los Derechos Humanos de las Mujeres.

Dicha convención obliga a los Estados parte, a informar causas y medidas existentes, además de llevar un registro sobre los índices de violencia hacia las mujeres, sobre todo en la violencia doméstica, la cual es recibida por la mujer al interior de su familia.

De esta manera podemos evidenciar que desde siempre, ha existido un grado de violencia en las relaciones de pareja. La legislación actual por su parte, reconoce la violencia contra la mujer como violencia intrafamiliar: Esto significa

⁶ Historia de la Cedaw. Recuperado el día 6 de enero de 2013, en <http://www.celem.org/pdfs/programas/HISTORIA%20DE%20LA%20CEDAW.pdf>

todo maltrato que afecte la vida o la integridad física o psíquica de la mujer dentro del contexto familiar.⁷

Existen diferentes clasificaciones y/o tipos de violencia, como también niveles de esta misma. En relación al primer aspecto, se tiene, según Bosch y Ferrer violencia física, psicológica y sexual,⁸ además otros autores agregan la violencia económica y social. Estas formas de violencia pueden ser ejercidas de forma individual, de manera conjunta, o bien darse la situación en donde estén presentes no más de dos de las antes mencionadas.

En relación a los niveles de violencia, se puede mencionar: directa, en la que hay un actor y un hecho concreto; estructural, que es un proceso latente donde no hay actor, sino que en la estructura social se manifiestan poderes y oportunidades desiguales; cultural, siendo la legitimación de la violencia directa o estructural mediante esferas simbólicas encontradas en la religión, el lenguaje, el arte y la ciencia”.⁹

Independientemente del tipo y nivel de violencia que se presente, esta ha sido considerada un asunto de la vida privada, no obstante, ha sido presentada ante la Organización de Naciones Unidas por distintos actores; feministas, mujeres de ONG's, organizaciones defensoras de derechos humanos, académicos, como

⁷ Violencia Intrafamiliar: Chile Acoge. Recuperado el día 8 de noviembre de 2012, en <http://estudios.sernam.cl/?m=t&i=6>

⁸ Ferrer, Victoria. Tipos de violencia contra las mujeres y su intensidad. Recuperado el 10 de noviembre de 2012, en <http://isonomia.uji.es/masterigualdad/curso/modulos/especialidad2/modulo13/modulo13.pdf>

⁹ Jauregui Balenciaga, Inmuculada. Mujer y Violencia. Recuperado el 8 de noviembre de 2012, en <http://www.ucm.es/info/nomadas/13/ijbalenciaga.pdf>

un grave problema social en el mundo, con repercusiones en la salud física y emocional, en la economía y en el desempeño político, cultural, artístico y educativo de las mujeres, razones por las que se hace preciso prevenirla,

erradicarla y sancionarla, así como salvaguardar el derecho a una vida libre de violencia como un derecho fundamental de toda la humanidad.¹⁰

A pesar de todos los esfuerzos que se han venido realizando desde mitad del siglo pasado, y de todos los organismos que han estado presentes en esta lucha de equidad, aún continúan los prejuicios donde se denomina a la mujer como el sexo “débil”, atribuyéndole las características naturales propias del género: una mayor sensibilidad y emocionalidad; en contraposición de las características naturales masculinas que responden a la virilidad del “macho”, considerado el sexo “fuerte”, que posee mayor fuerza física y psicológica, más valiente, competitivo, proveedor y protector, además de poseer una menor emocionalidad y mayor concreción. Sin embargo, desde el siglo pasado se viene promoviendo un cambio social, histórico y cultural, relacionado al empoderamiento del género femenino, ya que, al menos en nuestro país, la mujer obtiene el poder para ejercer el derecho a sufragio recién en el año 1949, desencadenando este hecho un conjunto de cambios a favor de la mujer, empoderándola para el desempeño de un nuevo rol en la sociedad, teniendo ahora una mayor participación en el ámbito laboral, político, económico y social.

¹⁰ Sánchez, A., & Solís, M. Las huellas de la violencia en el noviazgo: Estudiantes universitarios y trayectorias escolares de la FES Acatlán. Recuperado el 10 de noviembre de 2012, en http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/0780-F.pdf

Si bien en la actualidad esta es una realidad innegable, no es menos cierto que asimismo, siguen suscitándose los mismos episodios de los cuales la sociedad viene siendo testigo desde hace siglos, presentándose cada vez más la situación donde la víctima en el ejercicio de la violencia sigue siendo la mujer. Desde esta perspectiva, se evidencia un grave problema, teniendo consecuencias tanto a nivel social, cultural, económico, físico y psicológico, siendo ésta una de las principales manifestaciones de vulneración de los derechos humanos.

Hoy en día, se puede decir que si bien existen antecedentes que avalan los efectos que se presentan en las mujeres maltratadas; que cumplen y atienden a un perfil psicológico que es común a las víctimas, como por ejemplo: el miedo que las inmoviliza y le impide salir de la situación, que está directamente relacionado con la dependencia emocional y económica que tienen con sus parejas; la minimización de la gravedad de la situación por miedo a agravarla; la necesidad de creer que su pareja no es tan “malo”; la falta de información, por parte de la víctima, de lo que es el abuso; la vergüenza que le provoca la situación, o la creencia de ser responsable de dicha situación (Aguilera, 1994); todo lo anterior son aspectos que están presentes en relaciones de pareja estables, consolidadas en el tiempo y en las que se visualiza algún tipo de convivencia. Por otro lado, la legislación actual que si bien trata de amparar tal problemática, posee a la vez, ciertas falencias, en lo que concierne a la implementación de una política de prevención con lo cual se debilita el trabajo futuro en este tipo de dinámicas. Sin embargo en lo que respecta a las que se suscitan en la antesala a lo que es una relación más duradera, el periodo del noviazgo o “pololeo”, no existe tal legislación que reconozca y sancione dicho delito.

Conforme a algunos indicadores de dicho fenómeno, se puede señalar que en Chile existen un 35,7% de mujeres que reconocen haber sufrido algún tipo de

violencia durante su vida (SERNAM, 2011). En cuanto se refiere a la población joven, la mayoría, no declara presencia de situaciones de violencia en la pareja, sin embargo, existe una proporción no menor de violencia psicológica, que es el tipo de agresión más reconocida por la juventud, con un 16,9%. A su vez, en un nivel menor, encontramos a jóvenes que señalan haber experimentado una situación de violencia física en la pareja con un 7,7% y el 0,8% declara haber

vivido una situación de violencia sexual (INJUV, sexta encuesta nacional de juventud, 2010).

Según la sexta encuesta nacional de la juventud, el 13,5% ha recibido descalificaciones por lo que dice, siente o hace, por parte de su pareja; mientras que un 11,9% reconoce haber recibido un golpe, un empujón o un zamarreo; y el 2,2% señala haber sido víctima de presión para tener relaciones sexuales.

La adolescencia se ha definido como una etapa intermedia entre la infancia y la adultez, caracterizada por cambios biológicos, psicológicos y sociales; desde el punto de vista de la sexualidad, se inicia la búsqueda para la elección de un objeto de amor extra-familiar.¹¹ Así mismo, es una época donde la cultura y los condicionamientos biológicos se entrecruzan: los cambios somáticos establecen un diálogo del y de la adolescente con su cuerpo y el deseo de independencia supone un dialogo con su comunidad; además en esta etapa la mayoría de los (as) jóvenes viven el proceso de iniciación en la genitalidad y las relaciones coitales con todas las tensiones psicosociales que esto implica (Bejarano, Figueroa y otros, 2002).

En la pubertad se inicia la conciencia biológica y emocional del otro sexo, la atracción sexual y una disminución de algunas actitudes negativas que se

¹¹ Publicaciones Etiquetadas 'Equidad de Género' (25 de marzo 2012).Recuperado el día 9 de noviembre de 2012, en <http://casamujerjuanaramirez.wordpress.com/tag/equidad-de-genero/>

presentaban entre niños y niñas (Phillip, 1997). En la adolescencia temprana se inicia la búsqueda del objeto de amor extra-familiar, los(as) jóvenes eligen una persona que perciben como ideal generalmente alguien inalcanzable en su contexto sociocultural (cantantes, actores o actrices, etc.), estos vínculos súbitos son conocidos como “los amores a primera vista” o “los flechazos”; en la adolescencia media, una de las principales metas es el hallazgo de un amor

heterosexual extra-familiar que reafirme su identidad sexual y el incremento de la autoestima, aunque estas relaciones todavía poseen componentes de idealización, se establecen con personas que se encuentran en el medio inmediato; en la adolescencia tardía las relaciones poco a poco se estabilizan y las personas cercanas se evalúan con mayor objetividad (Morales y otros, 2002).

En cuanto a las relaciones amorosas, algunos autores (Craig, 2001) mencionan que los motivos más importantes para iniciar relaciones de pareja de los (as) adolescentes tempranos son la recreación y el estatus; en los (as) adolescentes medios y tardíos les interesa más los rasgos de personalidad y los planes de la otra persona para el futuro, las mujeres consideran la intimidad más importante que el sexo y los hombres prefieren el sexo a la intimidad. Los autores también señalan siete funciones del noviazgo o pololeo: recreación, socialización, estatus, compañía, intimidad, sexualidad y elección de compañero.

Si bien las parejas adolescentes se forman con la finalidad de hacer efectivas las funciones antes descritas, debido a la vulnerabilidad que trae consigo esta etapa tampoco están exentas de caer en el círculo vicioso de los diferentes tipos de violencia.

Aunque algunos autores (Rodríguez y otros, 2001) comprenden dentro de la violencia doméstica la violencia entre novios y ex-novios, también aclaran ciertas diferencias entre las relaciones violentas en parejas adultas y en adolescentes, a

razón de la existencia de esta diferencia, la expresión y forma de abordar este fenómeno, concerniente a la etapa en que se produce que es en la adolescencia, es que nace la necesidad de *Identificar la presencia y magnitud de la violencia en las jóvenes adolescentes escolares de entre 13 y 18 años, de 3 liceos municipales de la ciudad de Linares, caracterizando los diferentes elementos que inciden en la prevalencia del fenómeno.*

Fundamentación y Justificación de la Investigación

El tema de la violencia en las relaciones de parejas adolescentes en nuestro país ha sido poco abordado, ya que la mayoría de los estudios e investigaciones existentes se encuentran abocados a la Violencia intrafamiliar, debido a la existencia de un mayor porcentaje de denuncias y evidencias en general.

A raíz de lo anterior es que no existe un conocimiento pleno de que este fenómeno se está dando con fuerza entre nuestros adolescentes, debido al escaso nivel de denuncias existentes sobre este tema, por lo que aún no se dimensiona la magnitud de las consecuencias que esto provoca en el bienestar y desarrollo de los adolescentes y lo que es más grave aún, la insuficiencia de intervención dentro del problema.

Esto se encuentra abalado por una declaración realizada por la organización de las Naciones Unidas, que expone: “en cuanto a las políticas públicas, el abordaje de la violencia contra las mujeres ha sido parcial y fragmentado. Al igual que en la mayoría de los países de la región, las definiciones para atenderla desde la institucionalidad pública fueron resultado de las negociaciones políticas y consensos que concluyeron en el reconocimiento explícito de la violencia en el espacio privado -la familia- como fenómeno

indiferenciado en las relaciones de género. Esta definición ha impedido el reconocimiento de la violencia contra las mujeres en sus diferentes manifestaciones, tanto en el espacio privado como en lo público, dificultando su abordaje de forma integral”.¹²

La presente investigación busca, en primer término, generar conocimiento acerca del tema describiendo la presencia y magnitud de la violencia recibida, identificando si las víctimas perciben que sufren o han sufrido violencia, conocer la magnitud de violencia existente durante el “pololeo” entre los jóvenes, además de señalar características socio-demográficas de las adolescentes.

Con este estudio se busca además reconocer en la violencia ejercida en el pololeo la importancia que se merece, enfocando el trabajo en la prevención, considerando que es el inicio de una relación más estable y en ocasiones, para toda la vida.

De acuerdo a algunos estudios realizados en esta área, se ha reconocido que la violencia durante el “pololeo” se vincula a factores individuales, entre ellos la depresión, baja autoestima y ciertas conductas de riesgo como el consumo de alcohol, iniciación sexual temprana y bajo rendimiento escolar. Asimismo, se ha demostrado que la violencia durante la etapa puede ser un precursor de la violencia durante la vida marital (Rivera, Alle, Rodríguez y otros, 2006).

Aunque algunos autores (Rodríguez y otros, 2001) comprenden dentro de la violencia doméstica la violencia entre novios y ex-novios, también aclaran ciertas diferencias entre las relaciones violentas en parejas adultas y en adolescentes:

¹² Femicidio en Chile. Santiago, octubre 2004. Recuperado el día 12 de enero 2012, en <http://www.onu.cl/pdfs/femicidio.pdf>

- ❖ La magnitud del problema se va evidenciar en los jóvenes dentro del contexto académico, que es donde se centran las actividades en estas edades;
- ❖ En la mayoría de los casos no existe un vínculo relacional formal (por matrimonio o unión de hecho) ni un patrón “normal o natural” de relación;
- ❖ Se destacan dos tipos de violencia: el acoso y la persecución, el primero se entiende como atenciones sexuales y comentarios sexistas indeseados. Incluye

manifestaciones verbales (insultos, calumnias, invitaciones persistentes, proposiciones, amenazas, etc.), no verbales (miradas, insinuaciones, etc.) y físicas (tocamientos, golpes, mimos, entre otros); la persecución se relaciona más con los intentos persistentes y repetidos para imponer a otras personas contactos o relaciones interpersonales no deseadas mediante seguimientos, regalos no deseados y la agresión o violencia. Por otro lado, para Claramunt (2000), el abuso contra las adolescentes se presenta en relaciones de parejas donde se instaura un ambiente de intimidación y miedo mediante constantes agresiones físicas, verbales y sexuales, que aumentan de frecuencia y peligrosidad una vez establecido el patrón de abuso. Los novios agresores utilizan estrategias de control como los celos, la posesividad, el aislamiento de familiares y amigos, y la vigilancia en la forma de vestir, maquillarse y conducirse; estas estrategias se generalizan hacia la mayoría de comportamientos de la adolescente, hasta que se presentan formas de agresión física tales como empujones, golpes, puntapiés y agresiones sexuales que van desde tocamientos indeseados y críticas al comportamiento sexual, hasta violaciones, ésta última entendida como “el acceso carnal, por vía vaginal, anal o bucal, a una persona mayor de catorce años, en alguno de los casos siguientes:

1º Cuando se usa de fuerza o intimidación.

2º Cuando la víctima se halla privada de sentido, o cuando se aprovecha su incapacidad para oponerse.

3º Cuando se abusa de la enajenación o trastorno mental de la víctima.”
(Código Penal Chileno, Art 361)

En virtud de la multiplicidad de efectos y consecuencias que se pueden derivar de esta investigación sobre la salud, la violencia durante el “pololeo” debe estudiarse con el propósito de prevenirla y/o detectarla de manera temprana, así como reducir su frecuencia y manifestaciones más graves.

CAPITULO II



Marco Teórico

Teoría de género

El concepto de género surge de estudios sobre disfunciones sexuales de Robert Stoller (Sex and Gender, 1968) y John Money en la década del '60, en él se realiza la diferencia entre el sexo biológico (sexo) y el sexo social (género).

En lo que respecta a la definición de “sexo”, este se refiere a las características físicas del cuerpo, de origen biológico o genético.

El “género” ha sido definido como “el sexo socialmente construido” (De Barbieri, 1992). “Es el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso de construcción social” (Benería, citado en “Antropología del Género” por Martín, 2006). Éstas, son aprendidas a través de procesos de socialización, y varían según el contexto social y temporal. El género

determina lo que puede esperarse, lo que es permitido y valorado en una mujer o un hombre en un contexto dado”¹³

Según la antropóloga Marta Lamas (1995), desde una perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

1. *La asignación de género*: Esta se realiza en el momento que nace el individuo, a partir de la apariencia externa de sus genitales.
2. *La identidad de género*: Se establece a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de "niño" o de "niña", comportamientos, juegos, etc.
3. *El papel de género*: El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino.¹⁴

Es así, como el género, basado en una construcción cultural, establece que es lo propio del varón y de la mujer, lo cual se aprende a través de los procesos de socialización y se conforma mediante:

- *La construcción de representaciones de lo femenino y masculino*. Estas representaciones tienden a transformarse en estereotipos, es decir, versiones simplificadas de la femineidad y masculinidad, que muchas veces

¹³ Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad 2010. Santiago, marzo de 2010. Recuperado el día 10 de Noviembre de 2012, en http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMTY3NDAyNA==Informe_de_Developmento_Humano.__Genero:_Los_desafios_de_la_igualdad

¹⁴ Lamas, Marta. La perspectiva de género. Revista de Educación y de la Cultura 47 del SNTE. Recuperado el día 10 de noviembre de 2012, en <http://200.4.48.30/webmujeres/biblioteca/Genero/LA%20PERSPECTIVA%20DE%20GeNERO.pdf>

llegan a la “naturalización.” Esto está dado fundamentalmente por la asignación y refuerzo de lo que significa ser hombre y mujer, impulsado por la sociedad, lo que conlleva a la internalización de estos estereotipos. Junto a esto, se suma, la asumida inferioridad de las mujeres de hace décadas, lo que ha significado que necesiten de la aprobación del sexo opuesto y del cumplimiento del papel para el cual fueron educadas. De acuerdo a esto y, relacionándolo con la temática abordada, “Violencia”, el agresor hace utilización de ella, de acuerdo al poder que tenga y actúa en consecuencia a él.

- *La asignación de roles a varones y mujeres.* El estereotipo puede considerarse como un conjunto de rasgos que supuestamente caracterizan a un grupo, tanto en su aspecto físico y mental como en su comportamiento. Los roles son prescripciones y regulaciones sobre lo que deben hacer mujeres y varones en la sociedad.

En tanto, existe una fuerte relación entre estereotipos de género y los roles; considerando que un estereotipo, es la definición de mujer como madre, entonces se deduce que el rol de la crianza corresponde fundamentalmente a ella. Asimismo, en el caso de un estereotipo, en la definición del hombre como proveedor, se concluye que es el principal responsable del sostenimiento económico de la familia y el que posee mayor poder en la relación familiar.

Además, la concepción de lo femenino y masculino, da cuenta de la valoración de lo masculino sólo en su desempeño en el ámbito público/productivo, y la significación de lo femenino, asociado al ámbito privado/reproductivo, que al no poseer valor económico asociado es una desvalorización de esta construcción. Lo anterior determina los roles genéricos atribuidos a cada sexo. Esta realidad, es una de las tensiones más cruciales en torno a la cual se produce y se organiza la

cultura machista, a través de la dominación y desvalorización de un género sobre otro, naturalizando la violencia.

De esto, y de las diferentes maneras de considerar el ser hombre o ser mujer hoy en día, cabe cuestionarse que tan libre es cada persona para decidir quién quiere ser, en qué medida elige como vestir, la manera de relacionarse con el otro/a, cómo definirá la pareja que desea tener y tantos otros aspectos trascendentales en la vida de los seres humanos. Esta rigidez al concebir lo masculino y femenino es la primera forma de violencia con que se enfrentan los individuos como seres sociales (García, Aburto, Fuentes, 2011).

La violencia de género es una problemática que golpea fuertemente a nuestra sociedad. Esta violencia se expresa a través de diferentes formas y afecta a personas de cualquier edad, identidad sexual y estrato socioeconómico.

Es por esto, que desde dicha teoría, se desprende la “Perspectiva de género”, que es la herramienta de análisis que permite identificar las diferencias entre hombres y mujeres para establecer acciones tendientes a promover situaciones de equidad, desde la base de la existencia de una desigualdad en la distribución de poder entre éstos.

A partir desde este punto de vista, dicha perspectiva permite obtener información sobre las relaciones entre los hombres y las mujeres en un contexto determinado, tomando en consideración que el problema acontecido de violencia, no lo constituye el hecho de ser mujer, sino la desigualdad en las relaciones de poder entre géneros.¹⁵

¹⁵ De la Cruz, Carmen. 1998. Guía Metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo. Recuperado el 11 de noviembre de 2012, en http://www.emakunde.euskadi.net/u72-publicac/es/contenidos/informacion/pub_guias/es_emakunde/adjuntos/guia_genero_es.pdf

Concebido de esta manera, el género es un factor fundamental para medir las condiciones en que viven las mujeres en relación a los hombres en cualquier tipo de sociedad, en los diferentes procesos sociales y por tanto en el desarrollo humano, lo cual permitirá analizar y evaluar diversos factores asociados a las relaciones de género establecidas y mencionadas anteriormente, como por ejemplo el poder y la desigualdad en la distribución de él.

De acuerdo a sus diversos expositores, la teoría de género se posiciona en el debate teórico sobre el poder, la identidad y la estructuración de la vida social.

El género no se restringe a una categoría para denotar las relaciones sociales de hombres y mujeres, al contrario, en su desarrollo actual este cuerpo teórico permite ir más allá del análisis empírico y descriptivo de estas relaciones. De este modo, la teoría de género contribuye al desarrollo del concepto y del instrumental analítico del desarrollo humano.¹⁶

En sí, el género en sus aproximaciones y usos descriptivos ha sido utilizado para estudiar aspectos donde las relaciones de sexo son más evidentes, como los diferentes tipos de violencias, la salud de la mujer, de la reproducción, la sexualidad, la participación económica y todo lo concerniente a las políticas femeninas.

En definitiva, el debate teórico formulado ya hace varios años, ha abordado e investigado la construcción de las identidades de género en diferentes procesos, caracterizados por el poder y los conflictos, a través de los cuales los individuos experimentan diversas situaciones, pudiendo o no internalizar papeles y estereotipos legitimados como femeninos o masculinos.

¹⁶ Bonan; Guzmán. Aportes de la Teoría de Género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder. Recuperado el día 11 de Noviembre de 2012, en <http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>

En cuanto al desarrollo y aplicación de dicha perspectiva, es necesario mencionar que en algunos países se está llevando a cabo un trabajo constante, el cual tiene por propósito adoptar una serie de acciones concernientes a áreas como la misma independencia económica tanto para hombres que para mujeres; conciliación de la vida privada y actividad profesional; igual representación en la toma de decisiones; la erradicación de todas las formas de violencia y de trato de seres humanos; la eliminación de los estereotipos sexistas y la promoción de la

igualdad de género.¹⁷ Se puede mencionar también, la igualdad en la obtención de información, igualdad de oportunidades y acceso a servicios de diversa índole.

Teoría Ecológica

El enfoque ecológico tiene sus inicios en la influencia del *culturalismo* de los años 20, donde al Trabajo Social se le ofrecen conceptos sociológicos y antropológicos. Sus principales autores, son S. Alinski (1976), Carel Germain y Alex Gitterman (1980).

Esta teoría en un comienzo tuvo influencias psicoanalíticas, donde se analiza el proceso de socialización y se quiere dar respuesta a como los individuos de una sociedad interiorizan los patrones culturales. Principalmente, se distinguían y estudiaban tres niveles: primero, los *instintos* (conjunto de pautas de reacción que tiene toda especie humana); segundo, la *personalidad* (conjunto de características o cualidades originales de cada persona de una sociedad); tercero,

¹⁷ Manual para la Perspectiva de Género en las políticas de empleo, de inclusión social y de protección social. Comunidades Europeas, 2008. Recuperado el día 13 de noviembre de 2012, en ec.europa.eu/education/programmes/llp/jm/.../freixes.pdf

la *cultura* (conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social).

Unos de los autores más importantes de este enfoque es Bronfenbrenner (1917), quien señala que el desarrollo de las personas es el resultado de los organismos con su medio. Se considera como medio todo aquello que es importante para la persona y con el cual ésta se relaciona de forma permanente, por lo que es absolutamente influyente y determinante en el desarrollo de la persona. Este ambiente está formado por diferentes estructuras que son determinantes en su desarrollo.

De acuerdo al planteamiento de Bronfenbrenner las personas influyen y son influidas por distintos niveles del sistema ecológico. Existe en primer lugar, un nivel inmediato, llamado microsistema, el cual el propio autor lo define como “un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares” (Bronfenbrenner, 1917). Es el ambiente más directo de la persona; se refiere por ejemplo a las relaciones que establece con aquellos más cercanos, como familia y amigos, y a la influencia que las personas presentes en este primer ambiente tienen en el sujeto en desarrollo, ya que la interacción es de forma presencial. De acuerdo a lo señalado por el autor, los factores más influyentes en el microsistema son la *actividad, el rol y la relación interpersonal*.

De acuerdo a lo señalado por el autor, el rol es importante debido a que cuando la persona enfrenta un cambio de rol, ocurre lo que Bronfenbrenner, llama *transición ecológica*, lo cual va de la mano con procesos de desarrollo del ciclo vital que enfrentan las personas.

Dentro del microsistema, es fundamental la percepción, la forma en que la persona experimenta aquellas “cosas” del ambiente que influyen en su desarrollo, llevándonos a una corriente filosófica que toma especial relevancia dentro de este primer nivel de la teoría ecológica, llamada Fenomenología. Dicha corriente, nace en el siglo XX, “caracterizado por su pretensión de radical fidelidad a lo dado, a lo que realmente se ofrece a la experiencia, para describir los rasgos esenciales, las esencias de las distintas regiones de la realidad que en esta actitud se muestran”.¹⁸ “Es la tesis ampliada tanto por psicólogos como sociólogos de que lo que

cuenta para la conducta y el desarrollo es el ambiente como se lo percibe, más que como pueda existir en la realidad objetiva” (Bronfenbrenner, 1917). Toda persona recibe las influencias del ambiente de una forma distinta, de acuerdo a la etapa del ciclo vital en la que se encuentra, y de acuerdo al significado e importancia que tengan dichos “objetos” del ambiente para ella.

En segundo lugar el autor nos señala un segundo nivel llamado mesosistema, el cual es definido como “las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente” (Bronfenbrenner, 1917). Está conformado por una serie de microsistemas; la persona entra en contacto con este entorno cuando amplía el nivel de sus interacciones, es decir, cuando enfrenta una nueva etapa del ciclo de desarrollo vital y entra en contacto con un nuevo ambiente, ya no solo se relaciona con su familia y amigos, sino que además se enfrenta e interacciona por ejemplo con la escuela. Desde ese entonces, la persona en desarrollo se relaciona con la familia que es su primer microsistema, y la escuela que es su segundo microsistema, los cuales conforman un mesosistema.

¹⁸ Echegoyen, Javier. Historia de la Filosofía. Volumen 3: Filosofía Contemporánea. Recuperado el miércoles 07 de Noviembre de 2012, en <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Sartre/Sartre-Fenomenologia.htm>

En este nivel la fenomenología también cobra relevancia, ya que la persona experimenta el conocimiento y la actitud que debe tener, tanto ella hacia estos microsistemas (mesosistema), y como estos se relacionan entre sí.

Luego, el autor nos plantea un tercer nivel del ambiente ecológico denominado exosistema, el cual es definido como “uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se desarrollan hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno” (Bronfenbrenner, 1917). En este nivel la influencia de los hechos que suceden, la

persona no los recibe de forma presencial, puede ser que ni siquiera tenga mucho conocimiento acerca de este “ambiente”, pero lo que sucede acá afecta directamente su propio ambiente. Un ejemplo de esto: dentro de una familia las jornadas laborales de los padres, las cuales afectan directamente el ambiente y muchas veces la relación que tengan con sus hijos.

Finalmente, el autor señala un nivel aún más lejano de la persona, denominado macrosistema, el cual lo define como “las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias” (Bronfenbrenner, 1917). Este sistema es aquel que envuelve la sociedad en la que está inserta la persona en desarrollo, como interacciona con su totalidad y como a veces sin estar presentes, todo hecho que ocurra a nivel cultural va a influir en distinto nivel en el desarrollo de la persona.

“Se considera que la capacidad de un entorno, para funcionar de manera eficaz como contexto para el desarrollo depende de la existencia y la naturaleza de las interconexiones sociales entre los entornos, lo que incluye la participación conjunta, la comunicación y la existencia de información en cada entorno con respecto al otro” (Bronfenbrenner, 1917).

En este modelo ecológico, cada factor o subsistema influye sobre los otros reforzándolo o modificándolo, y se pone de manifiesto que para intervenir y prevenir la violencia es necesario actuar en varios niveles a la vez, por ejemplo, hacer frente a los factores de riesgo individuales, influir en las relaciones personales más cercanas y crear entornos familiares saludables; vigilar lugares públicos como escuelas y barrios; hacer frente a la desigualdad de género y a las actitudes y prácticas culturales adversas; prestar atención a factores culturales y sociales que contribuyen a la violencia para garantizar un acceso igualitario a los bienes, servicios y oportunidades (Leal, Reinoso, Rojas y otros, 2010).

El desarrollo humano y el ambiente ecológico son de gran interés para el Trabajo Social, ya que se relacionan directamente con el desarrollo y el comportamiento humano con el entorno, por lo cual es necesario el estudio de los distintos contextos ecológicos para poder entender el desarrollo y los problemas de las personas en su individualidad y como sociedad.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, es fundamental rescatar aquellos aspectos sociales influyentes en el desarrollo de la persona, que nos ofrece la teoría ecológica en sus distintos niveles.

Según lo señalado por los principales exponentes de la teoría ecológica, podemos inferir que la violencia, cualquiera sea su modalidad: física, psicológica

o sexual, está influenciada por todos los niveles antes mencionados, cada uno en una magnitud diferente, por lo que a la hora de realizar una intervención, de transformar una conducta, es necesario contar con una estrategia de intervención que aborde no solo a la persona, en este caso víctima, sino que se debe tener claridad que ningún fenómeno social es producido por una razón en específico, sino que es provocado a raíz de una multiplicidad de causas.



Marco Conceptual

En el desarrollo de la presente investigación, se han utilizado una serie de conceptos que se detallan a continuación, para entender a cabalidad y de manera adecuada este estudio.

Como primer término encontramos la **adolescencia**, la que antiguamente se asociaba a una etapa de transición desde la irresponsabilidad hasta la responsabilidad. Hoy en día estamos más cerca de creer que se trata de una época de cambios desde la infancia hasta la edad adulta en la que los jóvenes, además de consolidar las transformaciones físicas iniciadas en la pubertad, construyen su propia personalidad (Ríos, 2007). En relación a los cambios físicos, podemos identificar principalmente cinco aspectos: rápido aumento de talla, maduración de los caracteres sexuales primarios, aparición de los caracteres sexuales secundarios, desequilibrio endocrino transitorio y repercusión de todos

estos cambios en el área emocional (Monroy, citado en "Autoestima en adolescentes de la actualidad" por Rosales y Castro, 2011).

La adolescencia es una etapa en la cual la **autoestima** es un factor muy importante y se define en términos de actitudes reflexivas, diciendo que es un proceso en el cual la persona recibe características de sí misma y reacciona hacia éstas, emocional o conductualmente (Wells, citado en "La Autoestima. Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser" por González, 2001). En general se considera como: evaluación de sí mismo, el valor total del yo. Una persona con autoestima alta asume responsabilidades con facilidad, está orgullosa de sus logros, afronta nuevos retos con entusiasmo, utiliza sus medios, oportunidades y capacidades para modificar su vida de manera

positiva, se quiere y se respeta a sí misma y consigue el aprecio y respeto de quienes le rodean, rechaza toda actitud negativa para la persona misma, expresa sinceridad en toda manifestación de afecto que realiza, se acepta a sí misma y no es envidiosa. En cambio en una persona con autoestima baja desprecia sus cualidades naturales, otras personas influyen en ella con facilidad, se frustra fácilmente, se siente impotente, actúa a la defensiva, culpa a los demás por sus debilidades y miente frecuentemente (Méndez, 2010).

En nuestro país es muy común escuchar que la situación sentimental de los adolescentes es estar pololeando. En Chile la palabra "pololo" o "polola" se utiliza para designar al enamorado(a) cuando se está en una relación de cierta formalidad antes del matrimonio, pero no necesariamente representa la intención de llegar a contraer este vínculo. Esta palabra viene del mapudungun "piulliu" que es una especie de moscardón que zumba alrededor de las personas. De la

asociación de ese “revoloteo” del moscardón con la actitud de los enamorados al cortejar a sus ideales de compañeras surgió el apelativo del “pololeo”.¹⁹

En la actualidad es frecuente ver que en las relaciones de pololeo existe algún grado de violencia, por lo que es imprescindible describir este término. La palabra **violencia** proviene del latín violentia, cualidad de violentus, es decir “el que continuamente usa la fuerza”.²⁰ Violencia es “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privación”

(OMS, citado en “La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina” por la Organización Panamericana de la Salud, 2000). Según J. Corsi la violencia en el pololeo es “Aquella situación de daño o abuso que se da en el seno de la pareja, sea legalmente o no constituida”.

La violencia puede ser de diversas maneras: física, psicológica, sexual y económica, en general en una relación de pololeo se pueden dar las tres primeras, ya que no existe un vínculo económico.

Violencia psicológica: es toda acción u omisión que dañe el autoestima, la identidad, o el desarrollo de la persona. Incluye los insultos constantes, la negligencia, el uso de gestos intimidatorios, la humillación, el no reconocer aciertos, el chantaje, la degradación, el aislamiento de amigos y familiares, la destrucción de objetos apreciados, el ridiculizar, rechazar, manipular, amenazar,

¹⁹ Dichos Criollos. 2000. Recuperado el 5 de noviembre de 2012, en http://www.chile.com/secciones/ver_seccion.php?id=1245

²⁰ Diccionario Etimológico. Recuperado el 6 de noviembre de 2012, en <http://etimologias.dechile.net/?violencia>

explorar, comparar, etc. (OMS, citado en “La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina” por la Organización Panamericana de la Salud, 2000).

Violencia física: ocurre cuando una persona que está en una relación de poder con respecto a otra, le inflige daño no accidental, por medio del uso de la fuerza física o de algún tipo de arma, que puede provocar o no lesiones externas, internas o ambas. El maltrato repetido no severo también se considera violencia física (OMS, citado en “La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina” por la Organización Panamericana de la Salud, 2000).

Violencia sexual: es todo acto por el cual una persona en relación de poder y por medio de la fuerza física, coerción o intimidación psicológica, obliga a otra a ejecutar un acto sexual contra su voluntad, o a participar en interacciones sexuales que propician su movilización y de las que el ofensor obtiene gratificación. Incluye, entre otras: caricias no deseadas, relaciones emocionales sexualizadas, penetración oral, anal o vaginal con el pene u objetos, exposición obligatoria a material pornográfico, voyeurismo y exhibicionismo. (OMS, citado en “La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina” por la Organización Panamericana de la Salud, 2000).

Marco Empírico

A continuación se hará referencia a los estudios tanto nacionales como internacionales vinculados al tema de investigación:

1.- ***“Violencia prematrimonial: Un estudio exploratorio en universitarios”.***
Ana María Aguirre Infante, Manuela García Quiroga (1997)

Este estudio se realizó con el objetivo de determinar la presencia de violencia de pareja en los jóvenes estudiantes de tres universidades de la V región (Valparaíso, Chile) y describir algunos elementos asociados a ella. Su metodología fue de carácter cuantitativo, muestra estratificada proporcional de 700 jóvenes, la edad de estos osciló entre los 17 y 34 años. El instrumento utilizado para esta investigación fue una encuesta social, de carácter descriptivo. Su base fue un cuestionario “Escala de Tácticas de Conflicto” el cual tenía por objetivo medir frecuencia de violencia psicológica y física vivida por la pareja. En esta investigación se utilizó la versión para parejas, traducida y adaptada a la realidad chilena. Los resultados arrojados por este estudio fueron los siguientes: se encontró que de los universitarios que tenían pareja, el 51% sufrió algún tipo de agresión psicológica, y el 24% algún tipo de violencia física, al menos una vez

durante el último año. En relación a la frecuencia de las agresiones, un 41.2% declara haber recibido agresión psicológica de manera “frecuente” o “muy frecuentemente”, en tanto que para la violencia física un 9.6% de los jóvenes la han recibido “frecuente” o “muy frecuentemente”, lo que indica que las agresiones tienden a repetirse. Respecto del momento de la relación en que se inician los episodios violentos, se encontró que en un 51.7% la violencia se inicia antes del primer año de pololeo y un no despreciable 5% de ésta comienza antes del primer mes de pololeo. Estos antecedentes indican y confirman que el uso de la violencia es muy aceptado, y que no existe real conciencia que el uso de ciertas conductas violentas, a lo largo del tiempo podrían llegar a ser muy dañinas para los miembros de la pareja. Respecto de la búsqueda de ayuda, los resultados arrojan que la mitad de los universitarios que han sufrido agresión “nunca le han contado a nadie”, lo cual indica que la agresión se percibe como un problema íntimo. Otro

antecedente que llama fuertemente la atención es que más del 80% de los universitarios que han sido agredidos físicamente no percibieron estos incidentes como violencia, lo cual reafirma la normalidad con la que se percibe.

2.- *“La violencia en parejas jóvenes” Rosaura González Méndez, Juana Dolores Santana Hernández (2000).*

La presente investigación se realiza con la finalidad de analizar la relación existente entre el nivel de violencia en parejas jóvenes y calcular el peso predictivo de distintas variables en relación a la misma. Para ello, se estudió en profundidad el clima familiar en varias dimensiones, a saber: violencia marital observada, castigo físico recibido, afecto recibido de los progenitores y grado en que los consideran justos; también se observó las expectativas respecto a la pareja. En esta investigación participaron 1146 estudiantes de enseñanza media con edades entre los 16 y 18 años. Se elaboró un cuestionario que incluía distintas

preguntas relativas al contexto familiar, las expectativas respecto de la pareja y la violencia expresada por los participantes dentro de su relación. Para medir esta última, como así también violencia marital observada se utilizó una versión modificada de la “Escala de Tácticas de Conflicto” de Straus. En relación a los resultados estos fueron como se indica: Violencia marital observada por los hijos, arrojó una diferencia sustancial entre padres y madres lo cual se traduce en el uso de la violencia en mayor medida por parte de los padres; en cuanto a la violencia de los jóvenes en sus relaciones de pareja, no se encontraron diferencias significativas entre ambos sexos respecto a la frecuencia del uso de conductas violentas, siendo estos de 7.5% en hombres y 7.1% en mujeres, quienes señalaron haber empujado o pegado a su pareja, al menos una vez . Con los resultados se calcularon dos índices de violencia marital y dos de violencia de pareja, posteriormente se llevó a cabo dos análisis de regresión lineal. El primer

análisis de regresión lineal indica que las variables que mejor predicen la violencia de los varones son la violencia de la madre, el deseo de que la pareja no defienda sus opiniones y sea atractiva, y el nivel de castigo recibido del padre. En relación a las damas, el análisis realizado indica que las variables que mejor predicen su violencia con la pareja son la violencia de la madre, el castigo recibido del padre, el deseo de que la pareja sea atractiva y el grado de afecto recibido de la madre.

Con este tipo de análisis de regresión lineal, el equipo investigador confirma la predicción de la violencia de pareja a través de algunas de las variables estudiadas, por lo que los jóvenes más agresivos son los que han observado más violencia en sus madres y han recibido más castigo físico de sus padres. Del mismo modo se encontró que el afecto recibido de las madres predice la violencia de las mujeres, cuando este factor va unido a los anteriores.

Estos datos prueban que los jóvenes expuestos a un contexto familiar violento tienen mayor tendencia a mostrarse violentos en sus propias relaciones de pareja, aunque el porcentaje de transmisión haya sido relativamente bajo, es previsible que este tipo de situaciones se agrave con el tiempo a medida que aumenta el compromiso de las relaciones.

3.- *Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. María Beatriz Vizcarra Larrañaga, Ana María Póo Figueroa. (2009)*

El propósito de este estudio fue estimar la magnitud de la violencia de pareja en estudiantes universitarios en la Región del sur de Chile, describir las formas en que se manifiesta; los factores de riesgo asociados; las consecuencias y las estrategias utilizadas para enfrentarla. El estudio fue de carácter cuantitativo

descriptivo. La muestra se constituyó por 427 sujetos de ambos sexos los cuales se seleccionaron aleatoriamente a través de muestreo bietápico por conglomerados. A estos sujetos se les administró un cuestionario cuya base es la “Escala de táctitas de conflicto” de Straus, modificado por las investigadoras. El instrumento al haber sido modificado debió someterse a una evaluación de validez de constructo; posterior a su revisión se aplicó un piloto a una muestra de 20 estudiantes de características similares a la muestra real. El instrumento final quedó conformado con escalas para medir violencia psicológica, física e íntima, además de un apartado para averiguar acerca de los antecedentes demográficos, participación en organizaciones de distinto tipo, experiencia de violencia en la familia de origen y castigo físico de parte de los padres, redes de apoyo e impacto de la violencia. Los resultados que arrojó este estudio fueron los siguientes: en relación a la violencia vivida en la familia de origen, 11% señaló haber visto o escuchado a su padre golpear a su madre y 6% la madre al padre. En cuanto al maltrato físico sufrido en la infancia, 11% fue agredido de forma severa, 64% en forma moderada y 23% declara no haber sido agredido nunca. En cuanto a la magnitud de violencia en la pareja el 57% manifestó haber sufrido violencia psicológica, 24% haberla sufrido una o dos veces y 34.9% dijo haberla vivido en más de 3 oportunidades. En relación a la violencia física un 26% expresó haber vivido violencia física al menos una vez. De esa cifra el 20% corresponde a violencia moderada y 6% a violencia grave como patadas o puñetes. Un porcentaje no despreciable de 12% evidenció haber vivido violencia con más de una pareja. No se encontraron diferencias de género en la frecuencia de las conductas. No se encontró asociación de violencia de ningún tipo con los siguientes factores: estado civil, etnia, procedencia, nivel socioeconómico, personas con quien vive el estudiante, participación en actividades extracurriculares, violencia en la familia de origen, castigo físico en la infancia. Sobre el impacto de la violencia en uno de los miembros de la pareja, el 51%

expresa haberse sentido afectado por esta situación. El análisis por sexo no evidencia diferencias en relación a las consecuencias. 57% de las personas mantuvo esta situación en secreto, quienes compartieron su experiencia lo hicieron mayoritariamente con amigos (34%), dejando relegadas la ayuda de familiares e instituciones de servicio público.



CAPITULO III





Objetivos de la Investigación

Objetivo general

Identificar la presencia y describir magnitud de la violencia recibida en las jóvenes adolescentes de entre 13 y 18 años de 3 de los Liceos Municipales de la ciudad de Linares.

Objetivos específicos

1. Describir las características socio-demográficas²¹ que presentan las adolescentes.

²¹ *Características socio-demográficas*: edad, edad del pololo, sexo del pololo, estado civil, hijos, procedencia, con quien vive la adolescente.

2. Identificar la presencia de violencia en relaciones de pololeo en adolescentes.
3. Describir el fenómeno de la violencia en las relaciones de pololeo en adolescentes.
4. Describir los elementos involucrados²² en el proceso de desarrollo de tal fenómeno.
5. Precisar las acciones adoptadas por la víctima²³ posterior al ejercicio de la violencia.
6. Determinar la prevalencia de los efectos percibidos por las víctimas.²⁴

CAPITULO IV



²² Elementos involucrados: nivel de participación religiosa; conductas violentas del pololo estando bajo la influencia del alcohol; conductas violentas del pololo estando bajo la influencia de las drogas; consecuencias en el pololo por consumo de sustancias; violencia recibida por la adolescente estando bajo el consumo de sustancias y tipo de actividades extra-programáticas que realiza la víctima.

²³ Acciones adoptadas por la víctima: comentar conductas violentas, pidió ayuda a terceros, dejó al pololo, n° de veces que dejó al pololo, causas de reconciliación, necesidad de atención médica, n° de veces de atención médica.

²⁴ Efectos percibidos por las víctimas: desempeño académico, autoestima, confianza en las relaciones de pareja, salud física, salud Mental, no percibió consecuencias negativas.



Diseño Metodológico

Diseño de Investigación

Tipo de estudio

Esta investigación corresponde a un estudio de tipo exploratorio – descriptivo; exploratorio, debido a la poca investigación y abordaje de la problemática en adolescentes propiamente tal; y descriptivo, pues en él se realizará una caracterización de las víctimas de violencia, de acuerdo a los factores involucrados en el fenómeno, a fin de relacionar la existencia de violencia con la percepción que ellas tienen de la situación. Cuantitativo, de tipo transversal

retrospectivo, de corte no experimental, ya que no se manipularon las variables, ni se contó con un grupo control.

Se investigará la presencia de violencia en el pololeo en adolescentes que cursaron estudios el año 2012, en tres de los liceos municipales de la ciudad de Linares.

Unidad de Análisis:

La Unidad de Análisis es la violencia en el pololeo en adolescentes de 13 a 18 años, de los hombres hacia las mujeres en 3 liceos municipales de la comuna de Linares.



Unidad de Observación:

La Unidad de Observación son las jóvenes que han sido víctimas de violencia.

Criterios de Inclusión:

- ❖ Adolescentes de sexo femenino
- ❖ Edades de entre 13 a 18 años.
- ❖ Que cursaron estudios el año 2012 en el Liceo Valentín Letelier Madariaga, Liceo Diego Portales e Instituto Comercial
- ❖ Que estén actualmente pololeando o alguna vez hayan pololeado.

Criterios de Exclusión:

- ❖ Que nunca hayan pololeado.

Delimitación temporal y espacial:

En cuanto a la delimitación temporal, la investigación fue desarrollada con las adolescentes que cursaron estudios de Educación Media en el año 2012, en el Liceo Valentín Letelier Madariaga, Liceo Diego Portales e Instituto Comercial.

Con respecto a la delimitación espacial, la aplicación del instrumento utilizado para la investigación se efectuará en las instalaciones (salas y bibliotecas respectivas), dispuestas por cada establecimiento.

Población de estudio



Estuvo constituido por las adolescentes de 13 a 18 años, pertenecientes a los tres liceos seleccionados de la comuna de Linares, que estuviesen o hayan pololeado.

A continuación se presenta la distribución de las adolescentes por Liceo Municipal de la comuna de Linares investigado:

LICEO	TOTAL DE MUJERES POR LICEO
1. Liceo Valentín Letelier Madariaga	599

2. Liceo Diego Portales	216
3. Instituto Comercial	735
TOTAL	1550

Muestra

El tipo de estudio es probabilístico, con un muestreo estratificado simple, mediante la utilización del programa para cálculo de muestra Netquest, (Programa para cálculo de muestra) con un 5% de margen de error muestral y 95% de nivel de confianza, arrojando un total de 309 instrumentos a aplicar, los cuales fueron divididos proporcionalmente entre los tres liceos seleccionados. Asimismo, el resultado obtenido de instrumentos a aplicar por liceo, fue dividido por los cuatro niveles educacionales respectivos, dando como resultado lo siguiente:

LICEO	Instrumentos por Liceo	Instrumentos por nivel	% proporcional de instrumentos por liceo
1.Liceo Valentín Letelier Madariaga	120	30	38,7%
2.Liceo Diego Portales	43	10,75	13,9%
3.Instituto Comercial	146	36,5	47,4%
TOTAL	309	309	100%

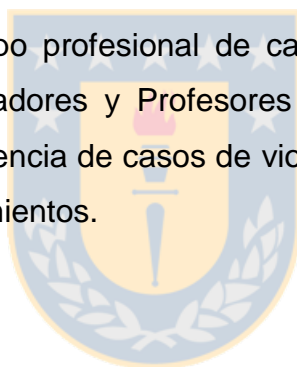
A partir de esta muestra y de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación es que se deberá analizar respecto de aquellas adolescentes que si

manifiesten violencia en sus relaciones y a partir de aquello realizar los análisis de violencia propiamente tal.

1. Fuentes, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Fuentes de Información

- ❖ **Directas:** adolescentes de sexo femenino de entre 13 y 18 años, estudiantes de uno de los tres liceos municipales de la comuna de Linares.
- ❖ **Indirectas:** equipo profesional de cada liceo: Directores, Asistente Sociales, Orientadores y Profesores Jefes, quienes aportaron con acreditar la existencia de casos de violencia en parejas adolescentes en los establecimientos.



Técnicas de recolección de datos

Para la obtención de la información durante el desarrollo de esta investigación, se utilizó la aplicación de la técnica de encuesta, mediante una observación no participante, en su modalidad de cuestionario auto-administrado, con preguntas cerradas; con dos escalas tipo Likert, una para medir violencia intrafamiliar (violencia entre padres y violencia de los padres hacia los hijos) con 4 opciones de respuesta: “siempre”, “casi siempre”, “algunas veces” y “nunca” y una escala para medir violencia recibida por las adolescentes, la cual tuvo 6 opciones de respuesta: “siempre”, “casi siempre”, “algunas veces”, “casi nunca”, “nunca” y “no responde”; también incluye preguntas en relación a las conductas y factores

involucrados en la violencia y una pregunta de opinión general. Ambas escalas fueron puntuadas de forma inversamente proporcional, es decir, asignando el más alto puntaje a las opciones “nunca” y el más bajo a las opciones “siempre” y la opción “no responde” se puntuó con cero.

Instrumentos de recolección de datos

El instrumento de recolección de datos constó de 5 páginas y se basó en el instrumento modificado por las académicas M. Beatriz Vizcarra y Ana María Póo, obtenido y modificado del *Conflict Tactics Scale* de Strauss. Además, se utilizó el *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)* de Andrés A. Fernández-Fuertes, Antonio Fuertes y Ramón F. Pulido.

El instrumento está compuesto de la siguiente forma:

- ❖ Para medir características socio-demográficas y las variables que inciden en el desarrollo (nivel de participación religiosa, ejercicio de violencia bajo la influencia del consumo de sustancias, consecuencias personales del pololo por consumo de sustancias, entre otras), se utilizaron 11 preguntas cerradas establecidas en el instrumento modificado por M. Beatriz Vizcarra y Ana María Póo de la Universidad de la Frontera.
- ❖ Para medir la historia familiar de la adolescente investigada, se utilizó una escala tipo Likert con 5 preguntas, las cuales tuvieron 4 opciones de respuesta, obtenidas en el instrumento mencionado anteriormente.
- ❖ Para medir buenas prácticas (5 preguntas), violencia psicológica (12 preguntas), violencia sexual (4 preguntas) y violencia física (7 preguntas) se trabajó con el instrumento de M. Beatriz Vizcarra y Ana María Póo, además del *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)*, para complementar algunas preguntas, con el objetivo de otorgar mayor

especificidad en la detección de violencia. La escala aplicada fue tipo Likert, con un total de 28 preguntas, con 6 opciones de respuesta.

- ❖ En cuanto a la medición de otras variables como las acciones adoptadas posteriores al ejercicio de la violencia; los efectos percibidos por la víctima; la percepción de violencia y otras variables como situación sentimental, tiempo de la relación, periodo de inicio de conductas violentas, misma situación con más de un pololo, padecimiento de violencia estando bajo el consumo de sustancias se utilizó para cada una, una pregunta cerrada, extraídas del documento de M. Beatriz Vizcarra y Ana María Póo.
- ❖ Por último para medir las causas de la violencia entre pololos, se utilizó una pregunta de opinión abierta.

2. Trabajo de campo

En primer lugar, se aplicaron 15 instrumentos piloto a adolescentes con las mismas características de la muestra de la comuna de Linares y 6 en la provincia de Concepción, los días 1 y 4 de Junio. Esto con el propósito de evaluar el

vocabulario técnico utilizado, la facilidad o dificultad para el lector de comprender las interrogantes expuestas y si las preguntas apuntan a cumplir los objetivos de la investigación. Al respecto el objetivo del piloto se cumplió a cabalidad ya que no se manifestaron dudas en los aspectos antes señalados.

Luego, el día 6 de junio, se realizó el contacto con el Jefe del Departamento de Administración de Educación Municipal de Linares (D.A.E.M) para solicitar autorización para llevar a cabo la investigación en los cuatro establecimientos municipales de la comuna.

Por consiguiente, con fecha 8 de Junio, se procedió a emitir una Carta Solicitud para cada liceo, con el objetivo de poder contar con la autorización y colaboración de los directivos para llevar a cabo la recolección de datos, obteniendo una buena acogida en la mayoría de ellos. Sin embargo, el Liceo Politécnico Irineo Badilla Fuentes, se opuso a la entrega de información y aplicación de los instrumentos. La explicación dada por la directora, quien manifestó su rechazo al estudio fue por la realización de investigaciones llevadas a cabo con anterioridad sobre la temática, que habían perjudicado la imagen del establecimiento, no obstante se contaba con la aprobación de los profesionales del área social del establecimiento, quienes manejan datos precisos de violencia entre relaciones adolescentes.

En definitiva, la muestra fue dividida proporcionalmente entre los tres liceos a los cuales se pudo acceder. Así, dos integrantes del equipo investigador, aplicaron los instrumentos correspondientes en el Liceo Valentín Letelier, el día 2 de Julio, en la Biblioteca del establecimiento, con la colaboración del orientador, el cual seleccionó aleatoriamente a las alumnas, de acuerdo al número establecido para cada nivel y a los criterios de inclusión mencionados anteriormente en la

presente investigación. El día 3 de julio, se llevó a cabo la aplicación tanto en el Liceo Diego Portales como en el Instituto Comercial simultáneamente, mediante la división en duplas del equipo tesista. En ambos casos, los orientadores de cada liceo, fueron los encargados de seleccionar al azar y según los criterios convenidos anteriormente a las adolescentes por nivel.

Consideraciones éticas para la aplicación de los instrumentos

Al momento de la entrega del cuestionario se les indicará a las adolescentes que el instrumento será de carácter anónimo y que toda la

información entregada será confidencial y se utilizará sólo para los fines de este estudio.

3. Plan de Análisis de los Datos

El análisis de la información obtenida se realizó mediante la utilización del Programa Statistical Package For The Social Scienses (SPSS).

El tratamiento de la información es el siguiente:

- ❖ Se utilizarán tablas de frecuencias simples para describir las variables socio-demográficas del estudio.
- ❖ Para la identificación de la presencia de violencia, se agruparon las variables de la violencia psicológica creándose una nueva variable (nivel de violencia psicológica recibida por la adolescente). Las 12 preguntas de violencia psicológica fueron multiplicadas por las 6 opciones de respuesta, arrojando un máximo de 72 puntos (nulo nivel de presencia); en tanto que 12 puntos corresponde al mayor índice de violencia. Esto fue dividido por los tres niveles a considerar: alto, medio o bajo nivel de presencia a los cuales se les asignó los siguientes rangos: 12 a 32, alto nivel de presencia (3), de 33 a 52 medio

nivel de presencia (2) y de 53 a 72 bajo nivel de presencia (1). Para la medición de la violencia física (nivel de violencia física recibida por la adolescente) y sexual (nivel de violencia sexual recibida por la adolescente) se utilizó el mismo procedimiento. Con 7 preguntas para violencia física quedando los siguientes rangos: 7 a 18 alto nivel de violencia, 19 a 30 medio nivel de violencia y de 31 a 42 bajo nivel de violencia; y para violencia sexual, siendo 4 preguntas quedan los siguientes rangos: 4 a 10 alto nivel de violencia, 11 a 17 medio nivel de violencia y de 18 a 24 bajo nivel de violencia.

Con esto, se pudo obtener el porcentaje de presencia de violencia en general y lo concerniente a cada tipo de violencia.

- ❖ A partir de este punto es que se comenzará a realizar el estudio en base a las víctimas (120 adolescentes) que se encuentren dentro de la muestra. Por ello, el objetivo N°3 analizará la percepción de la relación de pololeo, para lo que se utilizará una tabla de frecuencia que identificará si la relación de pololeo de la adolescente era como la había imaginado al comienzo, mejor o peor. Asimismo, se trabajará con la violencia ejercida de los padres hacia los hijos, como una sola variable. También, se agruparán los ítems de violencia conyugal de la familia de origen de las jóvenes estudiadas (4 variables contenidas en el instrumento), al cual se le otorgará el nombre de “grado de violencia conyugal”, asignándole una nueva escala. El procedimiento corresponde a lo señalado en el punto anterior, quedando como puntaje mínimo de escala 4 y como máximo 16. Las nuevas opciones de respuesta corresponde a: 1 = grado bajo, 2 = grado medio y 3 = grado alto, de violencia conyugal. Ya agrupadas la presencia de los 3 tipos de violencia, se procederá a cruzar cada tipo de violencia recibida por la adolescente (psicológica, física y sexual) con la que ejercen los padres hacia estas.
- ❖ Para el análisis del objetivo N°4, el cual estuvo referido a los elementos que inciden en el desarrollo del fenómeno en las adolescentes, se aplicarán tablas de frecuencias simples para describir cada variable por si sola (Nivel de participación religiosa; conductas violentas del pololo estando bajo la influencia del alcohol; conductas violentas del pololo estando bajo la influencia de las drogas; consecuencias en el pololo por consumo de sustancias; violencia recibida por la adolescente estando bajo el consumo de sustancias y tipo de actividades extra-programáticas que realiza la víctima.). A continuación, se realizará el cruce de la variable “participación en actividades

extra-programáticas” con cada tipo de violencia y el “nivel de participación religiosa”, nuevamente con cada tipo de violencia para establecer la relación y frecuencia obtenidas como resultado.

- ❖ Para establecer la incidencia de las acciones realizadas por las adolescentes posterior al ejercicio de violencia, se utilizarán con tablas de frecuencia para describir variables como: si la adolescente le comentó a alguien sobre las conductas violentas, si buscó ayuda de terceros, si dejó al pololo a causa de la violencia vivida, el número de veces que lo dejó, las causas de reconciliación, la necesidad de atención médica producto de las conductas violentas y el número de veces que la requirió.
- ❖ Por último, se trabajará con los efectos percibidos por la adolescente luego de la violencia por medio de una tabla de frecuencia que explicará claramente el porcentaje de cada opción de respuesta.



CAPITULO V





Análisis de datos

En este capítulo se analizarán los resultados de la investigación, los cuales se organizarán de la siguiente manera: En primer lugar se describirán las características socio-demográficas que presentan las adolescentes. En segundo lugar se identificará gráficamente la presencia de violencia en relaciones de pololeo en adolescentes. Luego se describirá el fenómeno de la violencia en las víctimas. También se describirán los elementos involucrados en el proceso de

desarrollo de tal fenómeno. Se precisarán las acciones adoptadas por la víctima posterior al ejercicio de la violencia. Y Por último se determinará la prevalencia de los efectos percibidos por las víctimas.

Antecedentes generales

La población investigada en el presente estudio corresponde a una muestra de 309 mujeres adolescentes, alumnas regulares durante el año 2012, pertenecientes a tres de los liceos municipales de la ciudad de Linares. La selección de las adolescentes partes del estudio se realizó en base a dos criterios de inclusión: en primer lugar que estén dentro del rango de edad establecido para la investigación, 13 a 18 años y finalmente que se encuentren en una relación de pololeo o que la hayan tenido alguna vez.



I. Descripción de las características socio-demográficas que presentan las adolescentes.

Tabla N°1

Datos generales de las adolescentes

Variables	Fa	%
<u>Edad de la adolescente</u>		
13	7	2,3
14	31	10

15	57	18,4
16	74	23,9
17	90	29,1
18	50	16,2
<u>Estado civil de la adolescente</u>		
Soltera	303	98,1
Casada	5	1,6
Conviviente	1	0,3
Otro	0	0
<u>La adolescente tiene hijos</u>		
Si	7	2,3
No	302	97,7
<u>Adolescente trabaja además de estudiar</u>		
No	281	90,9
Si	28	9,1

En cuanto a la edad de las adolescentes, este estudio abarca a mujeres de 13 a 18 años, de ellas: un 29,1% de éstas tiene 17 años y un 23,9% 16 años. En relación a su estado civil, se evidencia que un 98,1% son solteras, cifra que puede ser esperada de acuerdo a las características de este grupo etáreo. Cabe destacar que un porcentaje de 1,6% de adolescentes se declara estar casada, lo cual representa un número de cinco casos. Un 97,7% de las adolescentes no tienen hijos en contraste con un 2,3% que si los tiene. Es importante señalar que un 9.1% de las adolescentes trabaja además de estudiar.

En general las características de la muestra son homogéneas.

Tabla N°2

Datos socio-demográficos



Variables	Fa	%
<u>Lugar de procedencia de las adolescente</u>		
Rural	131	42,4
Urbanos	178	57,6
<u>Con quien vive la adolescente</u>		
Sola	0	0
Pololo	3	1
Familia nuclear	251	81,2
Familia extensa	32	10,4
Amigos	4	1,3
Pensión	2	0,6
Otros	17	5,5
<u>Tipo de ocupación jefe de hogar</u>		
Trabajar dependiente	209	67,6
Trabajador y/p profesional independiente	44	14,2
Comerciante o socio de empresa comercial industrial o Constructora	25	8,1
Cesante	6	1,9
Mayor de 65 años, sin pensión ni otros ingresos	1	0,3
Dueña de casa, sin actividad remunerada	24	7,8
<u>Religión de la adolescente</u>		
Católica	187	60,5
Evangélica	75	24,3
Sin religión	26	8,4
Otro	21	6,8

Un 57,6% de las mujeres proviene de zona urbana y un 42,4% es de origen rural. En su gran mayoría, con un 81,2%, las adolescentes viven con su familia nuclear. A la vez que, la actividad principal realizada por el jefe de hogar

corresponde al desempeño de un trabajo formal con dependencia del empleador, lo que representa un 67,6% del total de casos.

Un 60,5% de las adolescentes que participaron en este estudio se identifica con la religión católica y un 24,3% con la religión evangélica.

Tabla N°3

Edad y sexo del pololo

Variables	Fa	%
<u>Edad del Pololo</u>		
14	8	2,6
15	35	11,7
16	38	12,3
17	72	23,3
18	55	17,8
19	31	10,0
20	31	10,0
21	15	4,9
22	6	1,9
23	8	2,6
24	4	1,3
25	0	0
26	1	0,3
27	0	0
28	2	0,6
29	1	0,3
30	0	0
31	1	0,3
<u>Sexo del Pololo</u>		
Hombre	307	99,4
Mujer	2	0,6

En relación a la edad del pololo de las adolescentes encuestadas, el rango fluctúa entre los 14 y 31 años. En tanto, el mayor porcentaje se concentra en los jóvenes de 17 años, cifra que coincide con la mayor frecuencia registrada por las

adolescentes. En cuanto al sexo del pololeo, este corresponde en un 99,4% al sexo masculino y 0.6% al femenino, lo que representa dos casos.

II. Identificar la presencia de violencia en relaciones de pololeo en adolescentes.

En primer lugar se analizó la presencia de violencia en el pololeo de hombres hacia las mujeres estudiadas, luego se analizará la existencia de violencia según sus tipos: psicológica, sexual y física:

Gráfico N°1

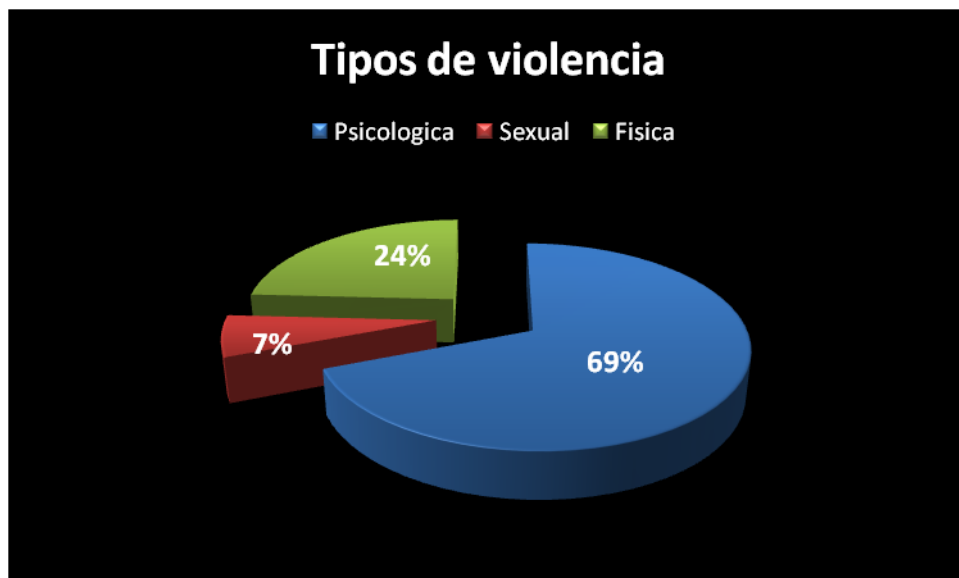
Presencia de violencia en una relación de pololeo



Al realizar este estudio podemos concluir que existe un 39% de violencia en el pololeo, hacia las mujeres que cursan la enseñanza media en 3 liceos de la ciudad de Linares, lo que representa que del total existen 120 casos de violencia en cualquiera de sus tipos y grados.

Gráfico N°2

Tipos de violencia en una relación de pololeo



Dentro del 39% que si manifiesta haber sufrido algún grado de violencia; 83 casos son de violencia psicológica, lo que representa un 69%, violencia sexual existen 8 casos, lo que corresponde a un 7% y de violencia física un 24%, que corresponde a 29 casos.

III. Describir el fenómeno de la violencia en las relaciones de pololeo en adolescentes.

Para la descripción del fenómeno de la violencia en las relaciones de pololeo en adolescentes se han considerado, a criterio del equipo investigador y considerando estudios similares algunos elementos que se describirán a continuación:

Tabla N° 4

Percepción de la relación de pololeo

Percepción de la relación de pololeo	Fa	%
Es como la habías imaginado al comienzo	37	30,8
Es mejor	52	43,3
Es peor	31	25,8
Total	120	100

En primer lugar se consideró la percepción que las adolescentes tienen sobre su relación, lo cual nos entrega un indicio de las expectativas que ellas tienen de su pololeo. Para esto se estableció una escala de “Es como la habías imaginado al comienzo”, “Es mejor”, “Es peor”.

De acuerdo a los datos presentados en la tabla anteriormente expuesta, es posible señalar que un 43,3% de las adolescentes declara que su relación de pololeo “es mejor”, un 30,8% manifiesta “es como la había imaginado al comienzo” y un 25,8% de las encuestadas dice que su relación “es peor”.

Tabla N°5

Grado de Violencia Conyugal

Grado de Violencia Conyugal	Fa	%
1 Bajo	107	89,2
2 Medio	11	9,1
3 Alto	2	1,7
Total	120	100

Con respecto a la violencia conyugal existente en las familias de las adolescentes partes de esta investigación, se estableció una escala de medición de alto, medio y bajo (según el procedimiento explicado en el apartado correspondiente). De acuerdo a lo obtenido, podemos señalar que existe un 89,2% con bajo grado de violencia conyugal, un 9,1% con un grado medio y finalmente un 1,7% de un alto grado de violencia conyugal observado por las adolescentes durante su infancia.

Tabla N°6

Violencia de los padres hacia la adolescente

Violencia de los padres hacia la adolescente	Fa	%
Siempre	20	17
Casi siempre	10	8
Algunas Veces	90	75
Total	120	100

Otro de los elementos considerados es la violencia que las adolescentes han recibido de sus padres, para la cual se estableció una escala de “Siempre”, “Casi siempre” y “Algunas veces”. De ello se obtuvo un 17% de las adolescentes que declaran haber sido violentados “siempre” por sus padres, un 8% “casi siempre” y 75% “algunas veces”.

Este elemento se consideró, debido a que la teoría ecológica señala que nuestro ambiente está conformado por distintos niveles, dentro de los cuales la familia es el nivel más directo y cercano a la persona, siendo también aquel que más influencia tiene en el desarrollo del individuo -en este caso de la adolescente- debido a que la relación que observa en sus padres, entrega de alguna manera una pauta de los comportamientos esperados dentro de una relación de pareja.



Nivel de violencia Psicológica recibida por la adolescente en su relación de pololeo, según el nivel de violencia recibida por sus padres

		Violencia de los padres hacia las adolescentes			
		Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Total
Violencia Psicológica vivida por el Adolescente en su relación	1 Bajo	27,5%	45,9%	26,5%	100%
	2 Medio	24,2%	25,3%	50,5%	100%
	3 Alto	28,3%	23,3%	48,3%	100%

Con respecto a la relación existente entre la violencia que las adolescentes recibieron de sus padres con la violencia psicológica que han recibido en su relación de pololeo, es posible señalar que dentro de las adolescentes que “siempre” han recibido violencia de sus padres, existe un 28,3% que han recibido un alto nivel de violencia psicológica en sus relaciones, un 24,2% han sufrido un nivel medio de violencia psicológica de sus pololos y un 27,5% han recibido un bajo nivel de violencia psicológica en sus relaciones.

Podemos observar también que de aquellas adolescentes que “algunas veces” fueron violentadas por sus padres, un 48,3% recibieron un alto nivel de violencia de sus pololos, un 50,5% sufrieron un nivel medio de violencia y un 26,5% han sido víctima de un nivel bajo de violencia psicológica en sus relaciones de pololeo.

A partir de los resultados obtenidos, cabe destacar que aquellas adolescentes que han sido violentadas por sus padres “algunas veces” son las que presentan un medio (50,5%) y alto (48,3%) nivel de violencia psicológica recibida en su relación de pololeo.

Tabla N°8

Nivel de violencia Física recibida por la adolescente en su relación de pololeo, según el nivel de violencia recibida por sus padres

		Violencia de los padres hacia los adolescentes			
		Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Total
Violencia Física vivida por el Adolescente en su relación	1 Bajo	27,2%	27,2%	45,6%	100%
	2 Medio	23%	23,8%	53,2%	100%
	3 Alto	31,3%	21,8%	46,9%	100%

Con respecto a la relación existente entre la violencia recibida por los adolescentes por parte de sus padres y la violencia física recibida en sus relaciones de pololeo, es posible señalar que aquellas que siempre han sido violentadas por sus padres, han recibido en un 31.3% un alto nivel de violencia física, un 23% medio nivel de violencia física y un 27.2% un bajo nivel de violencia física recibida en sus relaciones de pololeo. Aquellas que han sido violentadas “casi siempre” por sus padres, un 27.2% de ellas presentan un bajo nivel de violencia física recibida por parte de sus pololo, un 23,8% presenta un nivel medio y un 21.8% presentan un alto nivel de violencia física recibida en su relación de pololeo.

Las adolescentes que declaran haber sido violentadas físicamente “algunas veces” por sus padres, un 53.2% ha recibido violencia física en un nivel medio, un 46.8% dice haber sufrido un alto nivel, y un 45.6% un bajo nivel de violencia física por parte de su pololo.

En base a los resultados obtenidos, cabe destacar que aquellas adolescentes que han sido violentadas por sus padres “algunas veces” son las que presentan un medio (53,2%) y alto (46,9%) nivel de violencia física recibida en su relación de pololeo.

Tabla N°9

Nivel de violencia Sexual recibida por la adolescente en su relación de pololeo, según el nivel de violencia recibida por sus padres

		Violencia de los padres hacia los adolescentes			
		Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Total
Violencia Sexual vivida por el Adolescente en su relación	1 Bajo	26,8%	25,7%	47,5%	100%
	2 Medio	31,1%	36,5%	32,4%	100%
	3 Alto	19,8%	17%	63,2%	100%

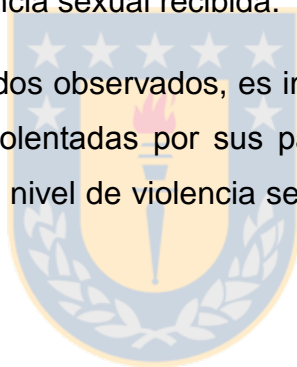
De acuerdo a la violencia recibida de las adolescentes por sus padres y la violencia sexual recibida en su relación de pololeo, es posible señalar que: Aquellas que declaran haber recibido siempre violencia de sus padres, un 31,1%

ha sufrido un nivel medio de violencia sexual en sus relaciones, un 26,8% presenta un nivel medio de violencia sexual y un 19,8% de ellas declara haber sido víctima de un bajo nivel de violencia sexual en sus relaciones.

En relación a aquellas que casi siempre han sido violentadas por sus padres, un 36,5% de ellas han sido violentadas sexualmente por su pololo en un nivel bajo, un 25,7% presenta un nivel medio de violencia sexual y un 17% dice haber recibido un alto nivel de violencia sexual de su pololo.

Las adolescentes que declaran haber sido violentadas “algunas veces” por sus padres, un 63,2% dice haber recibido un alto nivel de violencia sexual en su relación, un 47,5% dice haber sido víctima de un bajo nivel de violencia y un 32,3% un nivel medio de violencia sexual recibida.

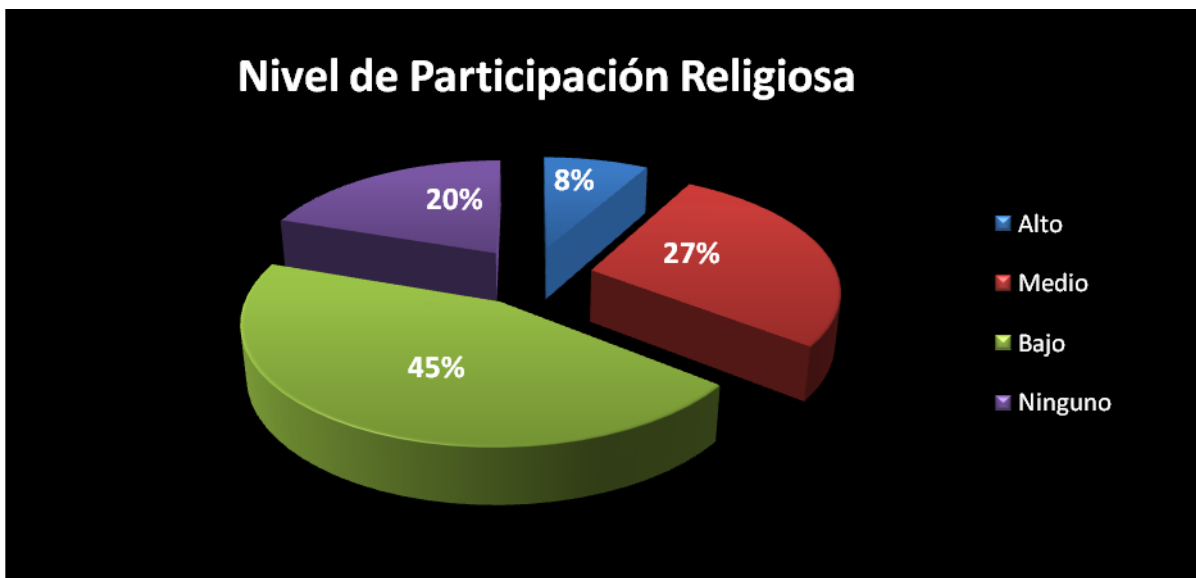
En cuanto a los resultados observados, es importante señalar que aquellas adolescentes que han sido violentadas por sus padres “algunas veces” son las que presentan un alto (63,2%) nivel de violencia sexual recibida en sus relaciones de pololeo.



IV. Describir los elementos involucrados²⁵ en el proceso de desarrollo de tal fenómeno.

Gráfico N°3

Nivel de Participación Religiosa de las adolescentes



Al observar la participación religiosa de las adolescentes, se puede destacar que existe en gran porcentaje, un bajo nivel de participación religiosa con un 45%, seguido de un nivel medio con un 27% de participación.

Al contrastar dichos resultados con el marco empírico estudiado “Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile” (M. Vizcarra y A. Póo, 2009), se corrobora la existencia de un bajo nivel de participación religiosa por parte de las adolescentes investigadas.

²⁵ *Elementos involucrados*: nivel de participación religiosa; conductas violentas del pololo estando bajo la influencia del alcohol; conductas violentas del pololo estando bajo la influencia de las drogas; consecuencias en el pololo por consumo de sustancias; violencia recibida por la adolescente estando bajo el consumo de sustancias y tipo de actividades extra-programáticas que realiza la víctima.

Gráfico N°4

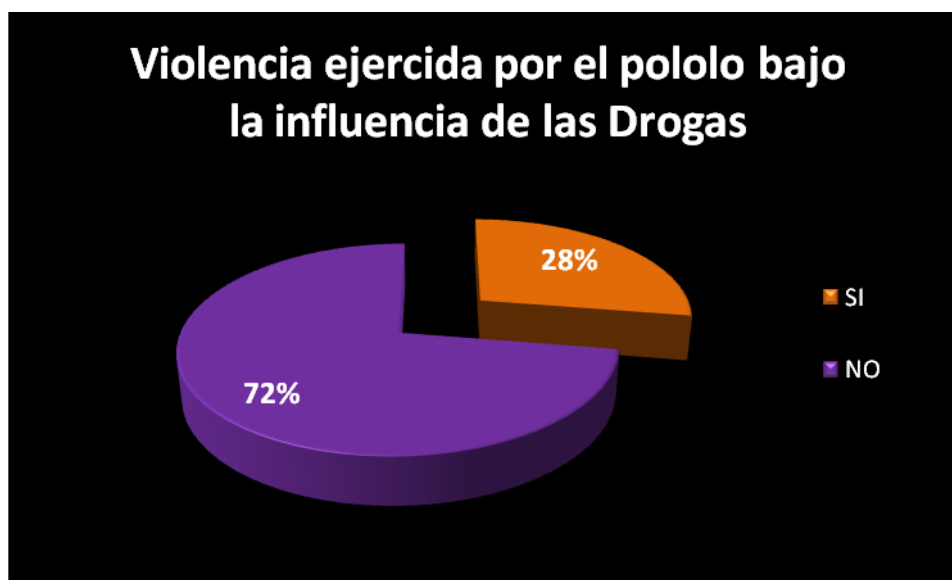
Conductas violentas del pololo estando bajo la influencia del alcohol



En cuanto al ejercicio de violencia del pololo estando bajo la influencia del alcohol, existe un 38% de consumo por parte del victimario. En tanto, un 62% de las adolescentes declara que su pololo no había consumido alcohol al momento de producirse la violencia.

Gráfico N°5

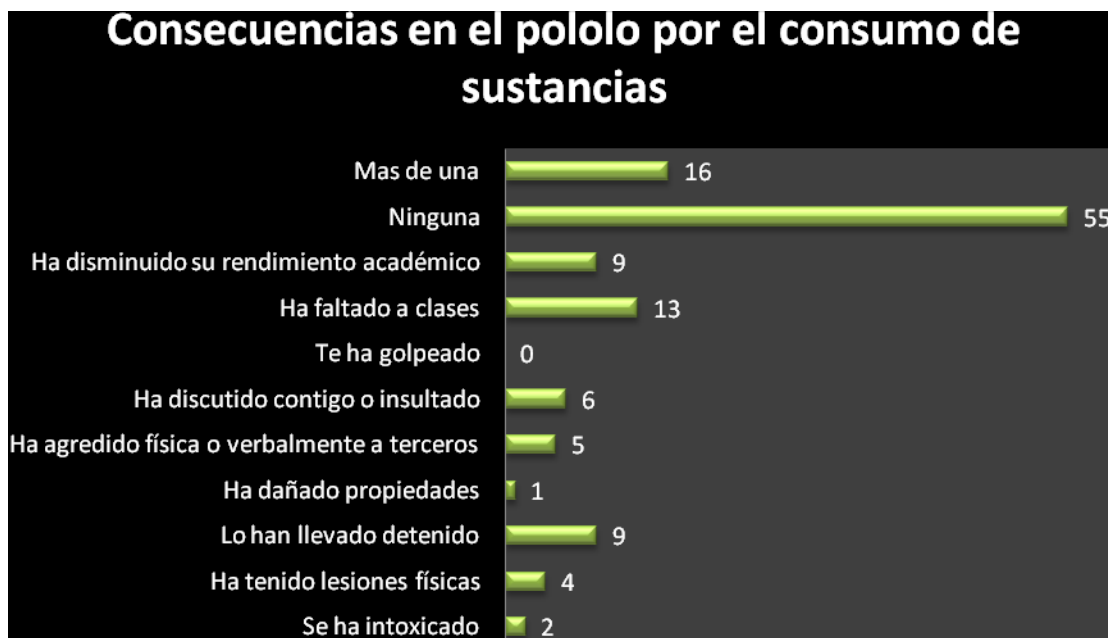
Conductas violentas del pololo estando bajo la influencia de las drogas



Asimismo, en cuanto al consumo de drogas por el pololo al momento de realizar conductas violentas, las víctimas indicaron que un no menor 28% (34 casos), presentaron consumo de drogas en dichas situaciones vividas. Sin embargo, el 72% (86 casos), señala que el pololo no consumió drogas al momento de ejercer violencia hacia la adolescente.

Gráfico N°6

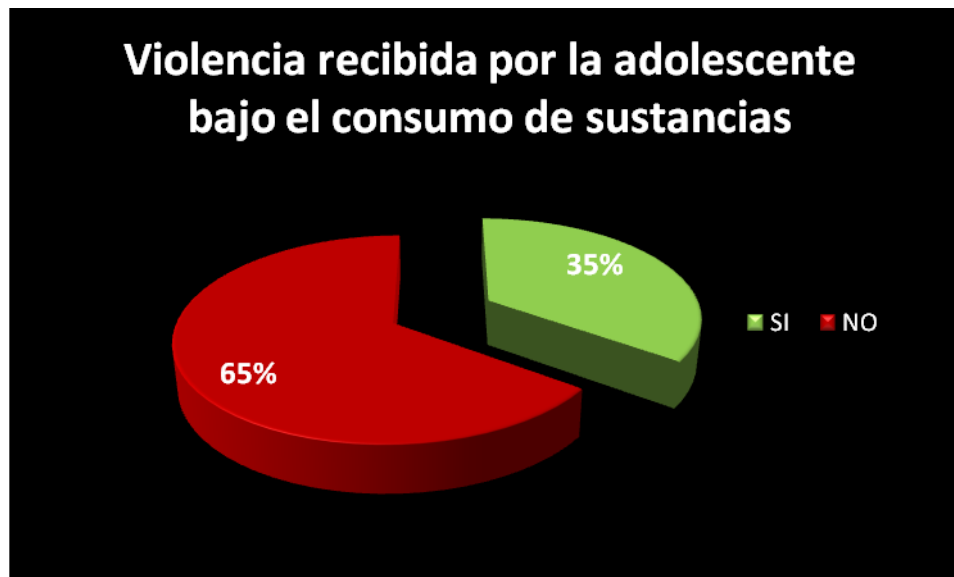
Consecuencias en el pololo por el consumo de sustancias



En relación a las consecuencias en el pololo por el consumo de sustancias, de acuerdo a los resultados arrojados, el 46% (55 casos) indicó que no hubieron consecuencias. Sin embargo, se desprende que 13,3% (16 casos), tuvieron “más de una” consecuencia producto del consumo de alcohol o drogas y 10,8% (13 casos) “ha faltado a clases”.

Gráfico N°7

Violencia recibida por la adolescente estando bajo el consumo de sustancias



De acuerdo a lo señalado por las víctimas de violencia, se observa que el 35% (42 casos) indicaron que estaban bajo el consumo de sustancias al momento de ser violentadas y un 65% (78 casos), señaló que no había ingerido sustancias.

Gráfico N°8

Tipo de actividades extra programáticas que realiza la víctima



En cuanto a la realización de actividades extra-programáticas, como uno de los elementos influyentes en el desarrollo del fenómeno, 67,5% (81 casos), no participa en ninguna actividad; el 30,8% (37 casos), realiza alguna actividad deportiva y el 1,7% (2 casos), realiza más de una actividad.

Tabla N°10

Nivel de Violencia recibida según el Nivel de participación en Actividades Extra-programáticas

	Actividades extra programáticas que realiza la adolescente						
	Cívicas o Políticas	Solidarias	Deportivas	Artísticas	Otras	No participa	Más de una
<i>Violencia Psicológica</i>							
1 Bajo	0	0	7	0	0	11	0
2 Medio	0	0	12	0	0	18	2
3 Alto	0	0	18	0	0	52	0
<i>Violencia Física</i>							
1 Bajo	0	0	0	0	0	5	0
2 Medio	0	0	23	0	0	49	1
3 Alto	0	0	14	0	0	27	1
<i>Violencia Sexual</i>							
1 Bajo	0	0	20	0	0	35	1
2 Medio	0	0	9	0	0	13	0
3 Alto	0	0	8	0	0	33	1

Es importante señalar que los resultados arrojados entre la realización de actividades extra-programáticas con los niveles de violencia psicológica recibida, 52 casos no participan en las actividades extra-programáticas mencionadas, los que poseen un alto nivel de violencia. A la vez, 33 adolescentes que no participan en dichas actividades, presentan un alto nivel de violencia sexual.

Finalmente, la relación existente entre la participación en actividades extra-programáticas con la violencia física recibida, 27 casos no participan, los que señalan haber presentado un alto nivel de violencia física.

Cabe señalar, que las adolescentes que practican una actividad deportiva, presentan un alto nivel de violencia psicológica (18 casos), un nivel medio de violencia física (23 casos) y finalmente, un bajo nivel de violencia sexual (20 casos).

De acuerdo a esto, se puede inferir que la no participación en actividades, indistintamente de su índole, podría constituir un factor de riesgo en la presencia de conductas violentas en sus relaciones.



Tabla N°11

Tipos de Violencia según el Nivel de Participación Religiosa

	Nivel de Participación Religiosa			
	Alto	Medio	Bajo	Ninguno
<i>Violencia Psicológica</i>				
1 Bajo	2	4	9	5
2 Medio	3	13	20	6
3 Alto	5	15	25	13
<i>Violencia Física</i>				
1 Bajo	1	4	15	6
2 Medio	7	18	27	10
3 Alto	2	10	12	8
<i>Violencia Sexual</i>				
1 Bajo	1	13	13	12
2 Medio	6	13	28	8
3 Alto	3	6	13	4

Con respecto a la relación existente entre el nivel de participación religiosa y los tres tipos de violencia recibida, se puede observar que en lo que concierne a la violencia psicológica, 25 de las jóvenes que presentan un alto nivel de violencia poseen un bajo nivel de participación religiosa, en contraste con 5 casos que presentan un alto nivel de violencia.

En cuanto a la violencia física recibida por las adolescentes en sus relaciones de pololeo, 12 indican tener un bajo nivel de participación religiosa, las cuales presentan un alto nivel de violencia física y 27 presentan un nivel medio de violencia recibida.

En relación a la violencia sexual recibida, se puede señalar que 28 de las jóvenes encuestadas que presentan violencia sexual de nivel medio, mencionan tener un bajo nivel de participación religiosa. Asimismo, es importante indicar que solo 3 adolescentes que poseen un alto nivel de participación religiosa, consideran que han sido violentadas sexualmente.

Por último, es posible inferir que los altos niveles de participación religiosa podrían constituir un factor protector en ser víctimas de violencia en su relación de pololeo.

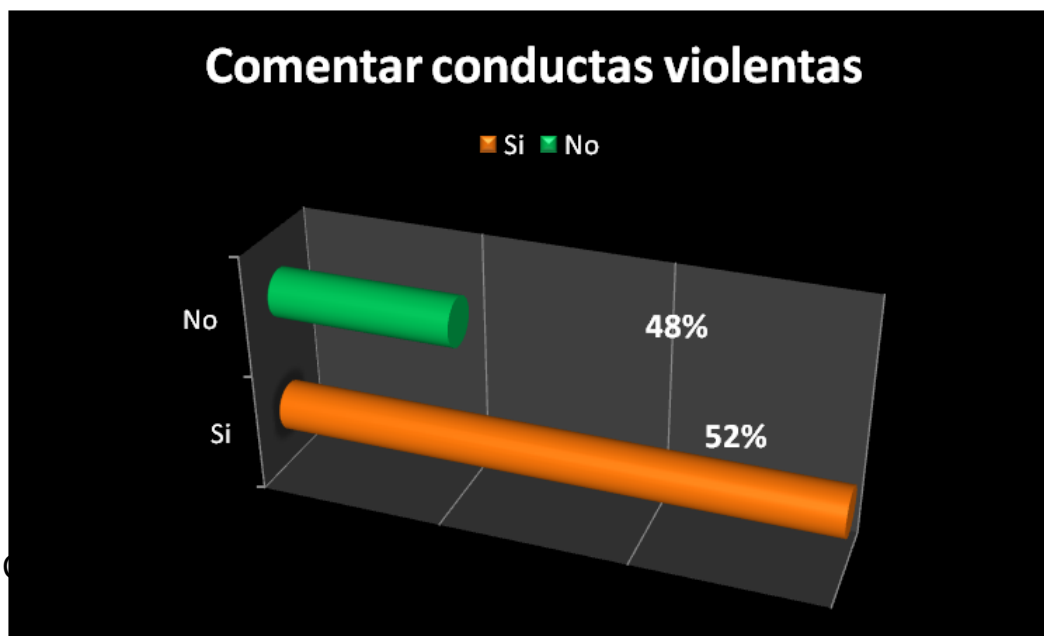


V. Precisar las acciones adoptadas por la víctima posterior al ejercicio de la violencia.

Luego de haber sufrido violencia, la víctima adopta ciertas acciones, las que se detallan a continuación:

Gráfico N°9

Comentar conductas violentas



Con un 52%, las adolescentes víctimas de violencia mencionaron que sí comentaron la situación vivida a un tercero. Un 48% no lo contó. Estos resultados se contraponen a lo expuesto en estudios precedentes (M. Vizcarra y A. Póo, 2009/ A. Aguirre y M. García, 1997), los cuales indican que mayoritariamente las víctimas prefirieron guardar secreto respecto de dicha situación.

Gráfico N°10

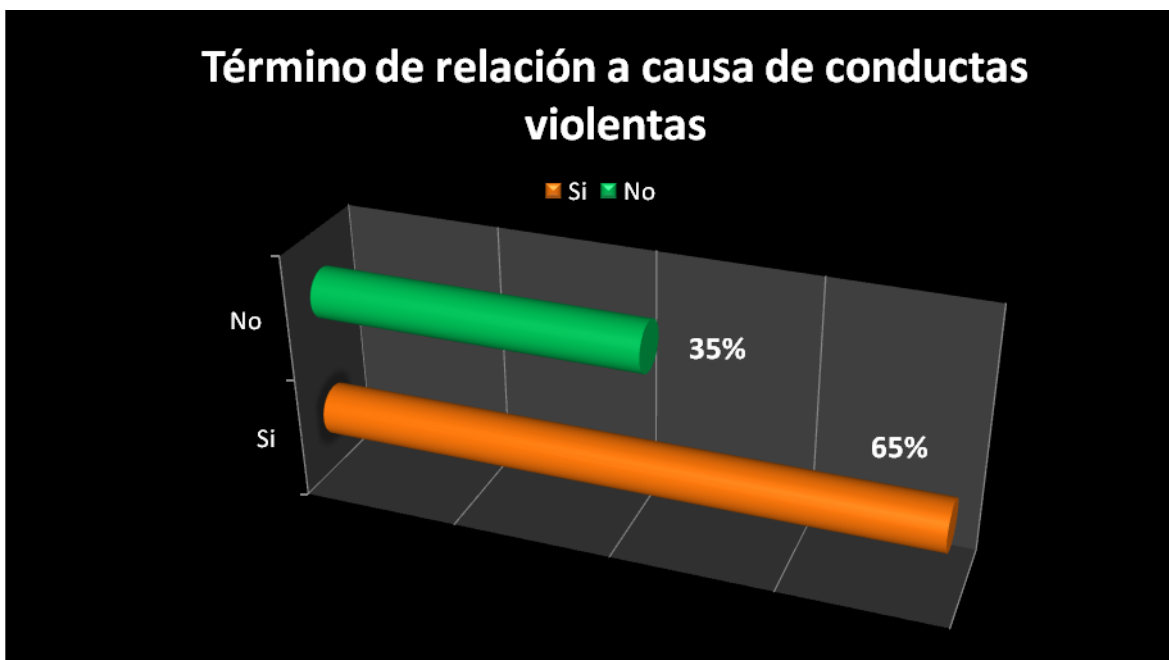
Búsqueda de ayuda de terceros posterior a las conductas violentas recibidas



De las personas que respondieron afirmativamente este ítem, el 27% indicó que había acudido a sus amigos y en menor medida a sus familiares, respaldado por un 15%. Lo señalado en estudios anteriores (M. Vizcarra y A. Póo, 2009) muestra que la preferencia por acudir a amigos en vez de familiares ocurre tanto en la adolescencia como en la adultez temprana.

Gráfico N°11

Término de relación a causa de conductas violentas



Respecto a la decisión de terminar la relación a causas de sufrir conductas violentas, un 65% de las adolescentes mencionaron que sí dejaron a su pololo. En tanto, un 35% de ellas, dijo que no puso término a la relación luego de haber sufrido violencia. Esto es posible contrastarlo en relación a un estudio realizado en jóvenes universitarios quienes sólo en un 36% decidieron dejar a su pareja por esta causa (M. Vizcarra y A. Póo, 2009).

Tabla N°12

Número de veces de término de relación de pololeo a causa de conductas violentas

N° de veces de término de la relación	Fa	%
1	32	27
2	43	35
3	19	16
4	13	11
5	7	6
6	2	1,6
7	1	0,8
8	2	1,6
10	1	0,8
Total	120	100

Podemos observar que el 35% de las adolescentes han terminado con su pololo en 2 ocasiones y el 27% le ha puesto fin una vez a su relación de pololeo.

Gráfico N°12

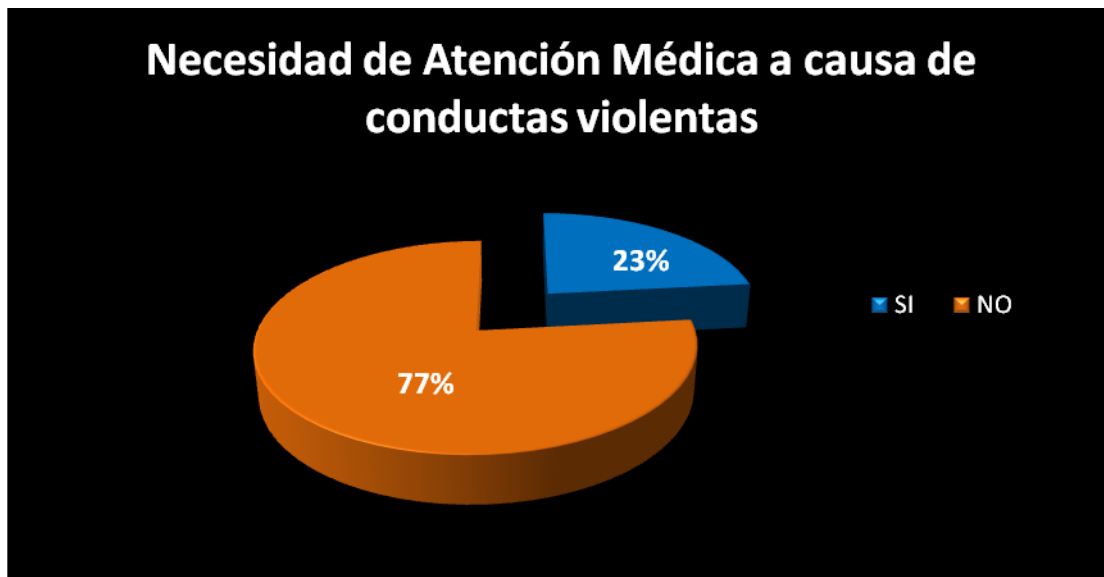
Causas de reconciliación posterior a las conductas violentas



Podemos concluir que luego de poner fin a la relación de pololeo la principal causa de reconciliación fue porque “lo quería”, representado con un 38%, siguiéndole un 23% porque “pensaste que cambiaría”. Esto se condice con las causas aludidas por personas adultas en igual situación, quienes en un 48% manifestaron que lo querían y 18,7% pensó que cambiaría (M. Vizcarra y A. Póo, 2009).

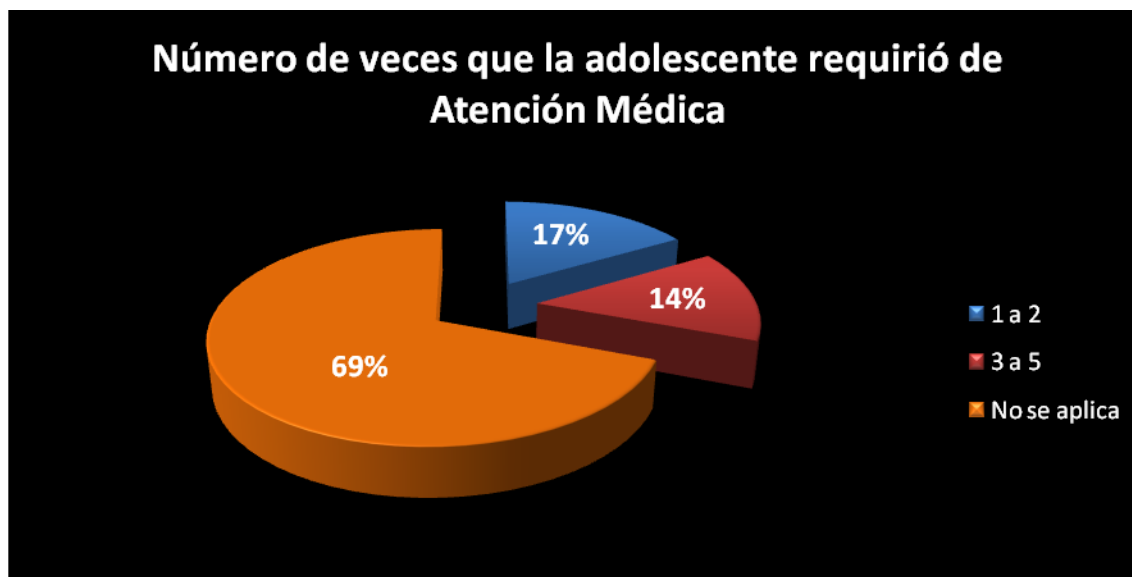
Gráfico N°13

Necesidad de Atención Médica a causa de conductas violentas



El 23% de las adolescentes, lo que representa un total de 28 casos requirió de atención médica a causa de conductas violentas por parte de su pololo.

Número de veces que la adolescente requirió de atención médica



De las adolescentes que contestaron que sí requirieron atención médica a causa de violencia por parte de su pololo, el 17% (20 casos), lo necesitó de 1 a 2 veces, y el 14% (17 casos), de 3 a 5 veces.

VI. Determinar la prevalencia de los efectos percibidos por las víctimas.

Gráfico N°15

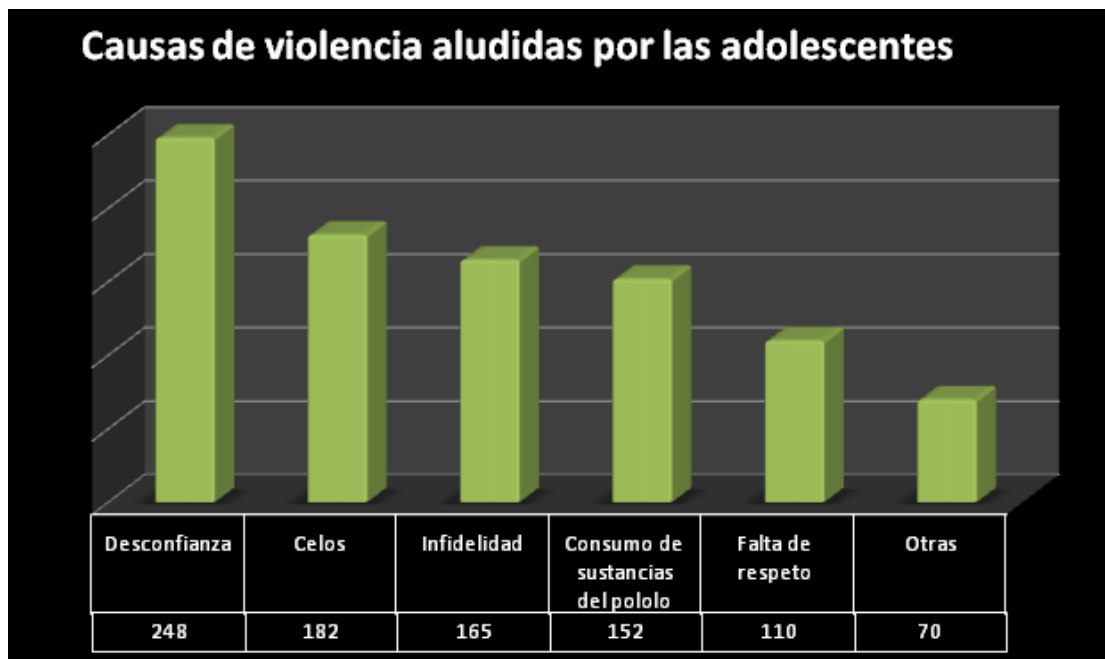
Consecuencias de las conductas violentas en las víctimas



En base a los resultados arrojados, en cuanto a las consecuencias o efectos percibidos por las adolescentes víctimas de violencia en relaciones de pololeo, se puede mencionar que un 64,2% de las mujeres encuestadas (77 casos) consideró que afectó su desempeño académico, mientras que un 25% indicó que afectó su confianza en las relaciones de pareja (30 casos). Un 8,3% señaló que afectó en la autoestima y seguridad en ellas mismas (10 casos); 0,8% no les afectó (2 casos) y un 1,6% (1 caso) manifiesta que le afectó en su salud mental (ansiedad y depresión).

Gráfico N° 16

Análisis final de las causas de violencia aludidas por las adolescentes



En relación a la última pregunta que se les realizó a las adolescentes y que correspondía a la pregunta abierta, se les solicita a éstas que identifique 3 causas que ellas atribuyen a la existencia de violencia dentro de una relación de pololeo. A razón de ello las principales tendencias extraídas son las siguientes: el aspecto que más predominó entre las adolescentes fue la desconfianza, que se identificó 248 veces en relación al total de respuestas que se podían recoger (927). Le siguen los celos, identificándose 182 veces, la infidelidad con 165, el consumo de sustancias del pololo con 152 veces, faltas de respeto con 110 veces, finalizando con “otras causas” donde se identifican las mentiras, la falta de comunicación, cuando la persona se niega a hacer lo que el otro quiere (incluidos los actos sexuales), sentirse superior, restricción de permisos, machismo, manipulación, abuso de confianza y falta de amor.

Conclusiones

En base a los análisis anteriormente expuestos se desprenden las siguientes conclusiones:

La mayoría de las mujeres de este estudio son solteras y no tienen hijos, lo que es esperado, considerando que las edades de la población analizada fluctúan entre 13 y 18 años, concentrándose la mayor parte de ella en 17 años; sin embargo, existen 5 casos de adolescentes que están casadas. Un 9,1%, trabaja además de estudiar y un 60,5% se identifica con la religión católica.

En relación a su familia, existe un gran porcentaje (81,2%) de las adolescentes que viven con su familia nuclear. La actividad principal realizada por el jefe de hogar corresponde al desempeño de un trabajo formal con dependencia del empleador y el 57,6% proviene de zona urbana.

Con respecto al “pololo” de las adolescentes encuestadas, la edad fluctúa entre los 14 y 31 años, concentrándose el mayor porcentaje en los jóvenes de 17 años. Se registra un 99,4% del sexo masculino y un 0,6% de sexo femenino, lo que representa dos casos.

Al realizar este estudio podemos concluir que existe un 39% de presencia de violencia en el pololeo, lo que representa un total de 120 adolescentes que consideran haber sufrido en algún grado violencia, en cualquiera de sus tipos. Dentro de este porcentaje 83 casos son de violencia psicológica, lo que representa un 69%; de violencia física un 24%, que corresponde a 29 casos y violencia sexual 7% que corresponde a 8 casos.

Para lograr una descripción acabada del fenómeno de la violencia, se consideraron los factores más cercanos a la adolescente, los que Bronfenbrenner considera dentro del “microsistema”, es decir la familia y amigos.

Al considerar las variables que se encuentran en el entorno más cercano a la adolescente podemos indicar que existe un porcentaje de un 89,2% de ellas que observaron un bajo grado de violencia conyugal entre sus padres y solo un 1,7% señala haber observado un alto grado de violencia conyugal. Dichos resultados pueden ser contrastados con los estudios anteriormente expuestos donde se registra que un 16% de la población estudiada señaló haber visto o escuchado violencia entre sus padres. (Un 11% el padre hacia la madre y un 6% la madre hacia el padre).

En relación a la violencia recibida por las adolescentes de parte de sus padres el mayor porcentaje se concentra en que “algunas veces” recibieron violencia de estos con un 75%; el 17% manifestó recibir “siempre” violencia y un 8% expresó que casi siempre fue víctima de violencia de parte de sus padres.

Para el equipo investigador fue de gran interés ver en qué porcentaje se relacionaba la violencia que la adolescente pudiera haber recibido de sus padres, con el nivel de violencia (psicológica, física o sexual) que recibió o recibe en sus relaciones de pololeo, como una forma de observar que tan influenciable es el hecho de haber sido violentada o no por sus padres en su infancia y el tipo de relación de pololeo que genera.

Al realizar el cruce de las variables anteriormente mencionadas, se puede observar que de las adolescentes que declaran haber sido violentadas siempre por sus padres, un 28,3% ha sido víctima de un alto nivel de violencia psicológica,

un 27,5% presenta un bajo nivel de violencia y un 24,2% presenta un nivel medio de violencia. Sin embargo, cabe destacar que los porcentajes más altos se encuentran en aquellas adolescentes que señalan haber recibido algunas veces violencia de sus padres, un 26,5% presenta un bajo nivel de violencia, un 50,5% nivel medio de violencia y un 48,3% un alto nivel de violencia psicológica.

Con lo que respecta a la violencia física, cabe destacar que de aquellas adolescentes que siempre fueron violentadas en algún grado por sus padres, un 31,3% de ellas han sido violentadas en un alto nivel por sus pololos y un 27,2% presentan un bajo nivel de violencia física en sus relaciones. Cabe destacar que los porcentajes más altos se presentan en aquellas adolescentes que han sido violentadas por sus padres “algunas veces”, en donde un 53,2% corresponde a un nivel medio de violencia física en sus relaciones de pololeo; 46,8% presenta un alto nivel de violencia física y un 45,6% un nivel bajo de violencia física.

En lo que concierne a la violencia sexual, los porcentajes mayores, continúan concentrándose mayormente en aquellas adolescentes que declaran haber recibido algún tipo de violencia por parte de sus padres “algunas veces”, donde un 63,2% de ellas señalan haber recibido un nivel alto de violencia sexual en sus relaciones de pololeo, un 47,5% un nivel bajo y un 32,4% un nivel medio de violencia sexual; de aquellas que dicen haber recibido siempre algún tipo de violencia de sus padres, un 31,1% señala haber tenido un nivel medio de violencia en sus pololeos; un 26,7% un nivel bajo de violencia en sus relaciones y en un porcentaje menor de un 19,8% han tenido un alto nivel de violencia sexual.

Finalmente, cabe señalar que los elementos que describen el fenómeno de la violencia se respalda en lo señalado por Bronfenbrenner en la teoría ecológica, quien señala que el individuo es influenciado por el medio que lo rodea, ya que

independientemente del grado de violencia conyugal que hayan observado en sus hogares, o del grado de violencia que haya sufrido por parte de sus padres, existe un porcentaje importante que es víctima de algún tipo de violencia, ya sea sexual, física o psicológica en sus relaciones de pololeo.

Entre los elementos que inciden en el desarrollo del fenómeno en las relaciones de pololeo adolescentes, se puede identificar un bajo nivel de participación religiosa con un 45%. Este ambiente (Sistema religioso), en relación al grado de participación y su interacción en el desarrollo de las adolescentes, se encuentra dentro del mesosistema, como uno de los niveles de la teoría ecológica anteriormente descrita, en el cual, nuestro objeto de estudio no necesariamente se encuentra activo pero su participación podría significar un factor protector en la vivencia de conductas violentas.

En lo que respecta a la participación en actividades extra-programáticas, están contenidas dentro de un nivel de interacción llamado el “mesosistema” en el cual ellas debiesen participar activamente. Sin embargo, los resultados señalados indican que de la totalidad de la muestra, un 67,5% de las adolescentes no participa en ninguna actividad extra-programática.

Considerando los supuestos teóricos ecológicos los cuales indican que tanto el pololo como la víctima conforman un “microsistema”, son susceptibles de ser influenciados positiva o negativamente por un ambiente externo. En este caso, tanto el accionar del pololo o de la adolescente en sí, puede suscitar el consumo de sustancias en el momento en que se produce la violencia.

En relación a las acciones adoptadas por la víctima posterior al sufrimiento de violencia tenemos que: aquellas adolescentes que decidieron contarle a alguien

sobre estos episodios fue relativamente más alto que aquellas que prefirieron guardar el “secreto” (52% versus 48%). Con ello, también se manifiesta que quienes tomaron la primera decisión lo hicieron principalmente con sus amigos, dejando a la familia relegada a la segunda mayoría. Con este resultado especialmente, es posible observar la influencia que tienen los sistemas más cercanos a la adolescente, lo que se manifiesta en este caso por la comunicación. También se debe destacar que el hecho de preferir comunicárselo a sus amigos en vez de su familia es una de las tantas cualidades que tiene este grupo etéreo, pudiendo disminuir esta característica cuando la persona se vuelve más adulta.

Respecto de la decisión de terminar la relación de pololeo a causa de sufrir violencia, más de la mitad de las adolescentes respondió que sí lo habían hecho, y que si volvieron con él después fue “porque lo quería”, siguiéndole en preferencias la creencia de que “pensaste que cambiaría”. En cuanto a la necesidad de acudir a un médico, 28 adolescentes manifestaron que esta necesidad había sido claramente manifiesta.

Las consecuencias percibidas por la adolescente víctima de violencia, constituye otro factor importante de destacar, ya que un 64,2% mencionó haberse visto afectada en su desempeño académico. Los establecimientos educacionales son considerados como un “mesosistema”, debido a que el colegio es la instancia de interacción diaria que poseen las jóvenes, de acuerdo a la gran cantidad de horas que permanecen en él.

También, es relevante indicar que un 25% de las jóvenes, mencionó que el haber sufrido violencia en sus relaciones de pololeo, “afectó su confianza en las relaciones de pareja”.

En relación a las causas de violencia aludidas por las adolescentes, dentro de las cuales se presenta la manipulación, el machismo, negarse a hacer algo que el otro quiere, sentirse superior y las restricciones de permiso, son elementos que están vinculados directamente con la teoría de género, específicamente con los estereotipos de género y roles socialmente construidos, a saber: la mujer en tanto dueña de casa y a cargo de la crianza de los hijos y el hombre; proveedor, cuyo rol asociado tiene mayor valor social, por lo cual la sociedad le asigna mayor poder relacional. De acuerdo a esto es posible evidenciar la dominación de un género sobre otro lo cual sienta las bases para los primeros atisbos de violencia.

Por otro lado, el abuso de poder por parte de lo masculino responde a la resignada inferioridad que lo femenino viene asumiendo desde hace décadas, lo cual lleva al sometimiento de algunas adolescentes frente a este tipo de situaciones violentas; el permitir por parte de estas los episodios de agresión por más de una vez y no tomar una decisión al respecto, puede responder a una necesidad de aprobación del sexo opuesto, situación que se puede mantener en el tiempo a raíz de los vínculos afectivos que se crean y que pueden volverse cada vez más difíciles de erradicar o al menos, de atenuar.

En tanto, los patrones culturales enseñados en cuanto al cumplimiento del papel o rol social de la mujer y para el cual fueron educadas, y la posterior rigidez que se mantiene dentro de cada esfera femenina y masculina viene a constituir la primera forma de violencia, ya que la presión de desempeñar determinadas labores atenta ya no solo al desenvolvimiento de la mujer en sí, sino que además entorpece el desarrollo humano.

BIBLIOGRAFÍA

- UNICEF, (2012). 4° Informe de Maltrato Infantil. Santiago, Chile.
- Baños, citado por Trejos, (2007). Huella de la Palabra. Revista de Investigación de Alumnos, Universidad La Salle Pachuca, Nro 2.
- Aguilera, P. (1994). Violencia Intrafamiliar y Maltrato Infantil. Compilado, Universidad de Concepción.
- SERNAM, (2011). Unidad de prevención de violencia contra la mujer, Programa Chile Acoge. Chile.
- INJUV, (2010). Sexta Encuesta Nacional de Juventud. Chile.
- Saavedra, J. (2010). Violencia en las relaciones de pareja en la adolescencia: Análisis desde la perspectiva de género. Biblioteca Las casas. Colombia.
- Roscoe, citado por Rivera, Allen, Rodríguez y otros (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). Salud Pública, México; Vol. 48(sup 2):288-296
- Código Penal (1874), última modificación 2011, art. 361. Biblioteca del Congreso Nacional, Ministerio de Justicia, Chile.
- Stoller, R., (1968). Sex and Gender. Londres, Inglaterra.
- Benería, citado por Martín. (2006). Antropología del Género. Culturas, Mitos y Estereotipos Sociales. España.
- Lamas, M., (1995). El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual. Compilación e introducción, Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México.

- García, F., Aburto, M., Fuentes, V., (2011). Un camino hacia la liberación: La violencia de género desde un modelo narrativo. Universidad de Concepción, Chile.
- Bronfenbrenner, U. (1917). La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados. Editorial Paidós, España.
- Leal, F., Reinoso, L., Rojas, K., Romero, R., (2010). Revista de Infancia y Educación: Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes escolares de Arica. Psicología, Universidad de Tarapacá [Nro 1, Vol 1.]
- Ríos, M., (2007). Intervención Psicológica para adolescentes. Ámbitos Educativos y de la Salud. Editorial Psicom. Colombia.
- Monroy, citado por Rosales y Castro, (2011). Autoestima en adolescentes de la actualidad. México.
- Wells, citado por González, (2001). La Autoestima. Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Méndez, X., (2010). Metodología de Intervención Profesional Caso - Familia. Universidad de Concepción. Chile.
- OMS, citado por Organización Panamericana de la Salud, (2000). La ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en América Latina.
- Aguirre, A., García, M., (1997). Violencia prematrimonial: un estudio exploratorio en universitarios., centro de investigación y difusión poblacional de Achupallas. Viña del mar, Chile
- González, R., Santana, J., (2000). La violencia en parejas jóvenes. Universidad de la Laguna, España.

- Vizcarra, M., Póo, A., (2009). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. Universidad de la Frontera, Temuco, Chile.
- Mora, O., Chamblás, I., Peña, I., (2000). Orientaciones acerca del proceso de investigación. Universidad de Concepción, Chile.
- Sierra Bravo, (1998). Técnicas de Investigación social. Madrid, España
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P., (2010). Metodología de la investigación. Mc Graw Hill, México.

LINKOGRAFÍA

- <http://www.ligasmayores.bcn.cl/content/view/826651/Dia-internacional-por-el-no-maltrato-al-adulto-mayor.html>
- http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf
- <http://latercera.com/noticia/nacional/2012/04/680-452915-9-ministro-lavin-senala-que-maltrato-a-adultos-mayores-aumento-en-un-87.shtml>
- <http://casamujerjuanaramirez.wordpress.com/tag/equidad-de-genero/>
- <http://www.celem.org/pdfs/programas/HISTORIA%20DE%20LA%20CEDAW.pdf>
- <http://estudios.sernam.cl/?m=t&i=6>
- <http://isonomia.uji.es/masterigualdad/curso/modulos/especialidad2/modulo13/modulo13.pdf>
- <http://www.ucm.es/info/nomadas/13/ijbalenciaga.pdf>
- http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_16/ponencias/0780-F.pdf
- <http://www.onu.cl/pdfs/fenicidio.pdf>
- http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMTY3NDAyNA==Informe_de_Desarrollo_Humano._Genero:_Los_desafios_de_la_igualdad
- <http://200.4.48.30/webmujeres/biblioteca/Genero/LA%20PERSPECTIVA%20DE%20GeNERO.pdf>
- http://www.emakunde.euskadi.net/u72-publicac/es/contenidos/informacion/pub_guias/es_emakunde/adjuntos/guia_genero_es.pdf
- <http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>
- <http://www.ec.europa.eu/education/programmes/llp/jm/.../freixes.pdf>

- <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiacontemporanea/Sartre/Sartre-Fenomenologia.htm>
- http://www.chile.com/secciones/ver_seccion.php?id=1245
- <http://etimologias.dechile.net/?violencia>



ANEXOS



ANEXO 1:



Universidad de Concepción
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social

CUESTIONARIO PARA DETECTAR PRESENCIA, MAGNITUD Y FACTORES QUE INFLUYEN EN LA VIOLENCIA EN EL POLOLEO EN ADOLESCENTES

FOLIO: _____

El presente cuestionario es parte de un estudio que busca conocer la presencia, magnitud y factores que influyen en la violencia en el pololeo en los adolescentes de los Liceos Municipales de la Comuna de Linares. Es por esto, que rogamos a usted responder con la mayor sinceridad y responsabilidad de lo que aquí se exponga, ya que dicho cuestionario se realiza de forma anónima y los resultados son absolutamente confidenciales, protegiendo así la identidad de los alumnos encuestados.

Sección A: Antecedentes demográficos y personales: (Completa o Marca con una cruz (X) cuando corresponda)

A.1 Edad

A.2 Sexo: Hombre Mujer

A.3 Actualmente te encuentras pololeando Si No

A.4 Edad de tu pololo o ex pololo:

A.5 Sexo de tu pololo o ex pololo: Hombre Mujer

A.6 Estado civil: Soltera Casada Convive

Otro. Especifique _____

A.7 Hijos: Si No

Número de hijos propios: 1 a 2 2 a 3 3 o más.

Número de hijos de su pareja: Ninguno 1 a 2 2 a 3 3 o más.

A.8 Tú Procedencia es: Rural Urbana

A.9 Tiempo que lleva la relación: Menos de 6 mese Entre 6 meses y un año
 Entre un año y dos Más de dos años

A.10 Con quien vives actualmente:

- Sola Pololo Familia nuclear (padres, hermanos)
 Familia extensa (padres, hermanos, tíos o abuelos u otros familiares)
 Amigos Pensión Otros _____

A.11 Producto del consumo de alcohol u otras drogas, **tu pololo o ex pololo ha tenido alguna de las siguientes consecuencias:**

- Se ha Intoxicado Ha tenido lesiones físicas Lo han llevado detenido
 Ha dañado propiedades Ha agredido física o verbalmente a terceros
 Ha discutido contigo o insultado Te ha golpeado Ha faltado a clases
 Ha disminuido su rendimiento académico Ninguna
 Más de una

A.12 ¿Cuál es el nivel de educación que alcanzó la persona que aporta el mayor ingreso de tu hogar?

- Sin estudios
 Enseñanza. Básica
 Enseñanza. Media o Técnico Profesional de nivel medio
 Enseñanza. Técnica Nivel Superior
 Incompleta

A.13 A continuación clasifica el trabajo o tipo de ocupación de la persona que aporta el principal ingreso de tu hogar

Actividad	(X)
1. Trabajador Dependiente	<input type="checkbox"/>
2. Trabajador y/o Profesional Independiente	<input type="checkbox"/>
3. Comerciante o socio de Empresa Comercial Industrial o Constructora	<input type="checkbox"/>
4. Cesante.	<input type="checkbox"/>
5. Mayor de 65 años, sin pensión ni otros ingresos.	<input type="checkbox"/>
6. Dueña de casa, sin actividad remunerada.	<input type="checkbox"/>

A.14 Trabajas además de estudiar: No Si Horas por semana

A.15 Religión:

Católica Evangélica Sin religión

Otro. Especifique _____

A.16 Nivel de participación religiosa: Alto Medio Bajo Ninguno

A.17 Participas regularmente (por lo menos una vez por semana) en alguna de estas actividades. Marca las opciones que estimes conveniente.

Cívicas o políticas Solidarias Deportivas Artísticas

Otras. Especifique _____

No participa Más de una

	Ítem	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Nunca
A.18	Cuando eras niña ¿viste o escuchaste a tu padre golpear a tu madre?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A.19	Cuando eras niña, viste o escuchaste a tu madre golpear a tu padre?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A.20	Cuando eras niña viste a tu padre insultar a tu madre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A.21	Cuando eras niña viste a tu madre insultar a tu padre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A.22	Cuando eras niña ¿tus padres te golpearon o agredieron de alguna otra forma?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

SECCIÓN B: Manejo y Resolución de Conflictos en la Pareja.

Todas las parejas tienen conflictos y las estrategias que utilizan para resolverlos pueden ser muy diversas. Nos gustaría saber si con tu pareja actual o anterior se has vivido alguna de las experiencias que se describe a continuación (Marca con una cruz el casillero que corresponda).

	Ítem	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	No responde
B.1	Si quiero salir con mis amigas(os) sin mi pololo, él está de acuerdo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.2	Ambos decidimos qué queremos hacer cuando estamos juntos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.3	Mis sentimientos y deseos son importantes para mí pololo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.4	Mi pololo y yo hemos conversado sobre el embarazo y anticoncepción y tomamos decisiones en conjunto respecto de ello.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.5	Mi pololo es capaz de expresar sus emociones e intereses con facilidad y sin exaltarse	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.6	Desconfía de mí y me acusa de infidelidad sin fundamento.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.7	Me siguió para saber dónde y con quien estaba.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.8	He perdido contacto con amistades, familiares, compañeros de carrera para evitar que mi pololo se moleste.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.9	Mi pololo exige que le pida permiso para tomar ciertas decisiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.10	Me hace estar en permanente tensión, pues haga lo que haga, él se irrita o me culpabiliza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.11	Me amenaza constantemente con terminar la relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.12	Mi pololo continuamente critica mi aspecto físico y mi forma de ser	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.13	Se burla de mí y me avergüenza delante de mis (o sus) amigos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

	Ítem	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca	Nunca	No responde
B.14	Descalifica mis éxitos y me subestima	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.15	Me insulta verbalmente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.16	Mi pololo trata de restringir el trato con mi familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.17	Me ha amenazado con matarse si no hago lo que quiere	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.18	Me ha forzado a realizar algún acto sexual denigrante y humillante	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.19	Me forzó físicamente a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.20	Me amenazó para que no me negara a mantener algún tipo de relación sexual con él.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.21	Se ha negado a usar preservativos para prevenir enfermedades de transmisión sexual o embarazo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.22	Me ha dado pellizcos y/o empujones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.23	Me ha dado cachetadas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.24	Me tiró el pelo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.25	Me ha dado patadas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.26	Me ha dado puñetazos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.27	Me ha amenazado con objetos contundentes o armas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
B.28	Me ha tirado cosas o ha roto objetos cuando hemos discutido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En el caso de haber contestado desde la B.1 a la B.28, con Siempre, Casi Siempre, Algunas veces, algunas de las conductas señaladas, pasa a la B.29. De lo contrario pasa a B.43.

B.29 En que momento de la relación de pololeo se iniciaron estas conductas

- En los primeros 3 meses Entre los 3 y los 6 meses Entre los 6 meses y el año
 Cuando iniciaste la convivencia Cuando te casaste
 Otro momento (Cuál) _____

B.30 Le contaste a alguien estas dificultades con tu pololo:

- Si. No

B.31 Te parece que este tipo de conductas son:

- Normales en las parejas de pololos Anormales pero frecuentes
 Anormales y no deberían ocurrir

B.32 Cuando sucedieron estas conductas acudiste alguna vez a las siguientes personas por ayuda. Marca las opciones que estimes conveniente

- Un miembro de tu familia
 Un miembro de la familia de tu pololo
 Amigos
 Orientadora del Establecimiento
 Algún miembro de tu comunidad religiosa
 Carabineros, investigaciones
 Consultorio
 Centro de salud mental, Psicólogo, Psiquiatra, Asistente Social
 No has ido a ninguno
 Otro _____
 Más de una

B.33. ¿Alguna vez dejaste a tu pololo a causa de éstas conductas? Si No

B.34 ¿Cuántas veces lo dejaste?

B.35 Si volviste con tu pololo, lo hiciste porque:

- Lo querías
 Él te pidió que volvieras
 Porque no podrías vivir sin él
 La familia de él te convenció que volvieras
 Lo perdonaste
 Pensaste que cambiaría
 Otros. Especifique _____

B.36 ¿Alguna vez a raíz de estas situaciones necesitaste atención médica?

Si No

B.37 Señala cuantas veces: 1 a 2 3 a 5 Más veces No se aplica

B.38 Cuando sucedieron estas situaciones estaba tu pololo bajo la influencia del

Alcohol: Si No

o Drogas: Si No

B. 39 Tu relación de pololeo:

Es como la habías imaginado al comienzo Es mejor Es peor

B.40 ¿Cómo sientes que te ha afectado esta experiencia? (Marca la o las alternativas que correspondan)

Afectó mi desempeño académico

Afectó mi autoestima y seguridad en mi misma

Afectó mi confianza en las relaciones de pareja

Afectó mis relaciones con mi familia

Afectó mi salud física

Afectó mi salud mental (ansiedad, depresión)

Otros. Especifique _____

No me afectó

Más de una

B.41 Estas situaciones te han ocurrido con más de un pololo Si No

Comentarios _____

B.42 Estas situaciones te han ocurrido estando bajo la influencia del alcohol u otras drogas.

Si No

Comentarios _____

B.43. Consideras que en algunos de tus pololeos has sido víctima de violencia por parte de tu pareja

Si No De qué tipo: física Psicológica Sexual Más de una

B.44. Consideras que en algunos de tus pololeos has ejercido violencia sobre tu pareja

Si No De qué tipo: física Psicológica Sexual Más de una

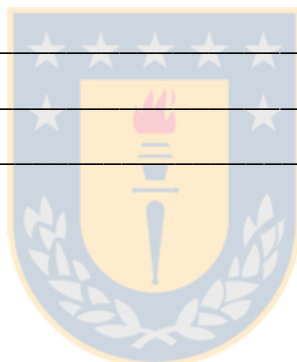
B.45 Creencias acerca de las relaciones de pololeo

Señala a continuación cuales son para ti las principales causas de la violencia entre pololos:

A _____

B _____

C _____



¡Gracias por tu colaboración!